

ALTERNATIVA

Socialista

MST

Movimiento Socialista de los Trabajadores

**FRENTE DE
IZQUIERDA**
Y DE TRABAJADORES

UNIDAD



LAS ESTAFAS
NO SE
PAGAN

Movilizar contra el acuerdo Gobierno-FMI

NUESTROS LOCALES

CABA

Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro
 • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda
 • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Monroe 4143, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina)
 • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole
 • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384
 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo
 • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne)
 • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza)
 • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavidez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros)
 • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) • Güiraldes 10622, Santa Brígida • GRAL. SAN MARTIN: Moreno 4048 (a 3 cuadras de la plaza) • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • Viena 3460 esq. Buttle, Barrio Frino • PILAR: 11 de Setiembre 229, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • José Mármol 615 e/Solis y Posadas. Pilarica • Alfredo Palacios 1279, San Alejo • Santa Julia 1749, Manuel Alberti • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Homos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345
 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

Catamarca: Pje. Vélez Sars?eld Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur -Caucete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital
 • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 ?jo • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche.

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar



LIGA INTERNACIONAL
 SOCIALISTA

www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite

Director propietario: Guillermo E. Pacagnini

Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Paritarias a medida del FMI

La hoja de ruta del gobierno.

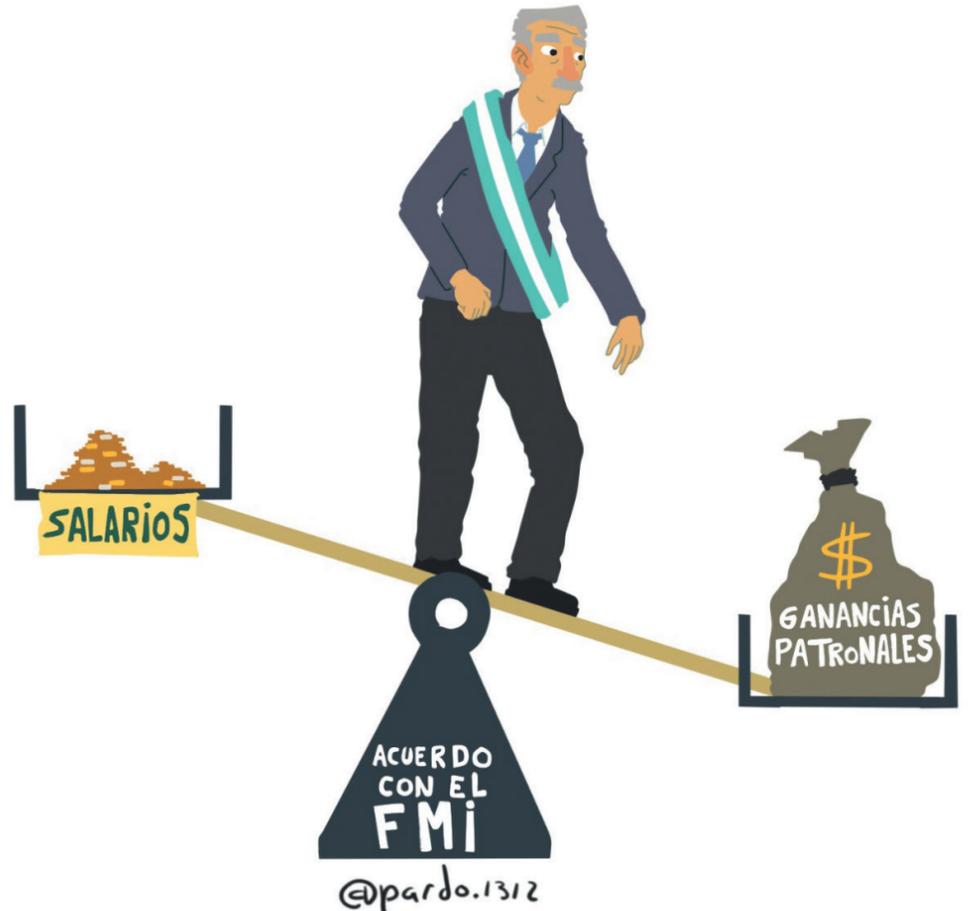
Mientras en varios gremios comienzan las reuniones paritarias, salió a la luz un texto que el Ministerio de Economía hizo llegar a las autoridades legislativas donde adelanta medidas en estudio para el acuerdo con el Fondo. Lo primero que puede apreciarse es que la posición del gobierno en las negociaciones colectivas está en sintonía con el compromiso asumido con el organismo de achicar el gasto del presupuesto nacional. Para la clase trabajadora significa seguir perdiendo el poder adquisitivo de nuestros salarios, deteriorando aún más la grave situación económica que venimos afrontando.

Letra chica, ajuste grande.

Entre los puntos salientes se destaca la limitación de las transferencias a las provincias, lo que significará recargar en ellas parte importante del ajuste, que se empieza a ver en las miserias ofrecidas en las primeras reuniones paritarias de docentes y estatales y en el mantenimiento de los programas sociales por debajo del índice de indigencia... Por otro lado el *paper* hace mención a que los sueldos estatales estarán sujetos al aumento de la productividad (al mejor estilo del neoliberalismo de los 90), y el anuncio de revisión del sistema de jubilaciones y pensiones es el prólogo a la reforma previsional que buscará el aumento de la edad jubilatoria y el ataque a los derechos de gran parte de trabajadoras y trabajadores. Así como atacar los convenios para llevarlos al retiro de derechos, al estilo Toyota. Sin dudas se trata de una reforma laboral aunque por el momento no haya una ley específica.

Techo de paja. El objetivo del Ministro de Trabajo Moroni era que las negociaciones colectivas no superen el 40% anual. Un claro techo a las paritarias y ningún aumento universal. El deseo de imponer esa cifra quedó sepultado al calor de una escalada inflacionaria que el gobierno es incapaz de controlar. Con un índice del 3,9% en enero, los tarifazos de los servicios por venir y el incremento incesante del precio de los combustibles, las estimaciones de la mayoría de las consultoras calculan que la inflación anual no bajaría del 50% y podría llegar hasta cerca del 60%. El techo de Moroni no resistió ni un mes.

Salarios devaluados. En los últimos 5 años el poder adquisitivo de los salarios perdió entre 30% y 35% respecto de la inflación. Las cifras que se están manejando en las negociaciones y la necesidad de cumplir con el Fondo refleja que no está entre los objetivos del gobierno una verdadera recuperación salarial y que los trabajadores seguiremos siendo variable de ajuste. Aunque los discursos oficiales intentan demostrar que en 2021 los salarios le ganaron a la inflación, la realidad es que recién al final del año se alcanzó, en algunos sectores, un incremento cercano al índice inflacionario. Porque el método impuesto de recomposición por tramos sin cláusulas de actualización



automática hace que los salarios sigan corriendo muy por detrás. Entre tanto, los trabajadores y trabajadoras informales -casi la mitad de la clase trabajadora- quedaron muy lejos de toda recomposición salarial.

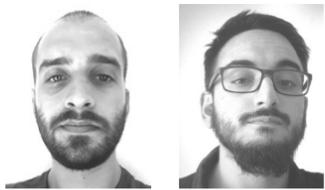
Haciendo buena letra. La burocracia sindical en todas sus alas ha asumido el papel de garante del gobierno y del acuerdo con el fondo. La CGT directamente con un apoyo entusiasta, la CTA de Yasky con un apoyo resignado ("no se podía hacer otra cosa") y las dos CTA Autónomas criticando el acuerdo pero sin llamar a ninguna medida de acción para derrotarlo. En síntesis, ningún sector mueve un dedo y esto se ve reflejado consecuentemente en su posicionamiento en las paritarias. Aunque puedan existir tensiones y hayan levantado un poco la voz frente al techo de Moroni en un principio, rápidamente se aprestan a firmar acuerdos que están lejos de recuperar el poder adquisitivo y ni siquiera aseguran ganarle a la inflación. El SMATA firmó un 12% trimestral de marzo a junio, mientras la Celeste de Ctera y los otros sindicatos docentes nacionales se aprestan a aceptar un 45% en cuatro tramos.

Organizar la pelea. Ante este panorama se hace imprescindible organizar la pelea desde abajo. Reclamando a las conducciones sindicales que rompan la tregua y convoquen a un plan de lucha y un paro nacional. Al mismo tiempo, ya que no depositamos ninguna confianza en la burocracia, tenemos que avanzar organizando reuniones, plenarios de delegados y activistas, impulsando asambleas y todo tipo de instancias de debate y decisión para enfrentar el acuerdo con el FMI y su traslación a las paritarias de ajuste. Es necesario unificar y coordinar entre los sectores combativos y clasistas para impulsar la mayor unidad de acción. El Plenario del Sindicalismo Combativo junto al FIT Unidad tienen la responsabilidad de ayudar a desarrollar y articular el proceso de organización y coordinación de los sectores sindicales que salgan a enfrentar el acuerdo con el FMI y sus consecuencias salariales y laborales.

REDUCIENDO EL DÉFICIT FISCAL...

Programas sociales: otro ítem por donde pasa la tijera del Fondo

Mientras la inflación no para y la pobreza se vuelve una condición social común a casi el 50% de quienes viven en el país, el gobierno del FdT decide tomar medidas que recortan la asistencia social. El ministro de Desarrollo Social, Juan Zabaleta, hace gala del cogobierno con el FMI anunciando que no existirán nuevas altas en planes sociales. La unidad piquetera se fortalece y llena las calles en varios puntos del país.



Bruno Giusti y Nicolás Zuttián

A la vez que se van conociendo los detalles y la letra chica del acuerdo con el FMI, la palabra ajuste se amplifica en varias áreas. Desde el gobierno se dieron cuenta que la reducción en los subsidios a la energía y el posterior tarifazo que esto significaría no alcanza para la reducción del déficit fiscal que pide el organismo de crédito. La reforma previsional y las paritarias a la baja recobran músculos para satisfacer a los burócratas que ahora vigilan las cuentas argentinas. Pero, además, Alberto Fernández dio vía libre para reducir el presupuesto del Ministerio de Desarrollo Social.

En diciembre de 2021 el responsable de la cartera mencionada, Juan Zabaleta, se había comprometido con los reclamos que la unidad piquetera manifestó en las calles de todo el país. Sin embargo, en la semana que pasó, el ministro no sólo incumplió lo prometido, sino que dio muestras del cogobierno con el Fondo al que apunta el FdT. Ignorando una realidad social cada vez más deteriorada, Zabaleta declaró: *“No va a haber más altas de planes sociales, tampoco va a haber ajuste”*.

La frase oculta el crecimiento de la pobreza, ya que con la medida se indicaría que no hay más personas que necesiten asistencia social y también refleja una mentira acerca del presupuesto del área. Pero esto no es todo, la política en el sector suma a la precarización laboral con el verso de la reconversión de los planes sociales en “empleo genuino”.

Un presupuesto de miseria

Al no existir presupuesto 2022 tomaremos los números de las partidas del año pasado para graficar lo insignificante que es la ayuda en asistencia social. Durante 2021 el monto total del que dispuso Desarrollo Social fue de \$359.000 millones, una cifra menor a los U\$S2.900 millones que el gobierno se dispone a pagar en marzo al FMI. De esa partida, sólo el 40% (\$144.000 millones) fue destinado a lo conocido como “planes sociales” enmarcado en el programa Potenciar Trabajo. Con la extensión del presupuesto 2021, el monto ejecutado sería el mismo para este año. Cifra que, si bien no presenta un ajuste nominal, sí lo sufre en términos reales, teniendo en cuenta la inflación que el REM¹ calcula para este año: 54,8%.

Además, mientras el gobierno presume que la pandemia ya casi no afecta al país (eliminación de protocolos y presupuesto específico), replica la receta con la crisis social. Lejos de atender a los 9 millones de personas que en 2020 solicitaron el IFE, el programa Potenciar Trabajo apenas alcanza a 1,2 millones. Y más austero se demuestra el mismo, cuando se da cuenta de la cifra que reciben los beneficiarios: \$16.300 (la



mitad del salario mínimo). Zabaleta a la vez que se jacta de no abrir más cupos para el Potenciar Trabajo, para cumplir con los mandatos del Fondo, tampoco modifica un ingreso que ni siquiera significa un cuarto de la canasta básica calculada en \$78.624, según el INDEC.

El 4% del presupuesto total destinado para Desarrollo Social no llega a tener comparación alguna con lo que este gobierno ya lleva gastado en el pago de una deuda externa de carácter ilegítimo y fraudulento. Se dilapidan dólares en una estafa, que servirían para suplir las necesidades de primer orden, que hoy las mayorías populares las tienen insatisfechas.

Al ajuste le suman precarización

Al mismo tiempo que varios miles de militantes de las organizaciones sociales ocupaban las calles, en reclamo contra esta política de austeridad, Zabaleta respondía con otra medida que no sólo precariza, sino que también beneficia a los empresarios. Se refirió a la reconversión de los planes sociales en “empleo genuino” algo que, según él, *“genera alguna tensión”*. Lo que se le escapa al responsable de la cartera es que esos puestos de trabajo son totalmente precarizados, es una reforma laboral de hecho.

La “transformación productiva” festejada por el mismo presidente en una textil de Villa Lugano, atenta contra todo derecho laboral y favorece de forma obscena a los empresarios. El acuerdo que el gobierno pactó con sectores industriales de la rama textil, gastronómica, construcción y rural, conocido como *“Plan Empalme”*, consta de lo siguiente:

- 12 meses en los que el Estado se hace cargo de \$15.000, como parte del pago de los salarios;
- En ese mismo plazo las patronales sólo abonan la diferencia para completar un salario mínimo: \$32.600;



- Las empresas que adhieran a este programa accederán a una reducción de las contribuciones patronales vigentes durante el primer año.

Con estos lineamientos se deja entrever que para el FdT la recuperación económica tiene que venir de la mano de una explotación sin igual a la clase trabajadora. Los “empleos genuinos” no dejan de representar ingresos de pobreza para una familia tipo. Y no sólo termina ahí, sino que se flexibiliza la relación laboral en detrimento de los empleados y a los empresarios se le cubre medio salario. Un negocio redondo y ganancias extras para las patronales que dispondrán de nueva mano de obra.

Ante las maniobras antidemocráticas, fortalezcamos el MST Teresa Vive

Todo este plan de ajuste en marcha va provocando resquebrajamiento dentro de las filas de los movimientos sociales afines al gobierno. Muchos de sus militantes, en completa disconformidad con esta situación, rompen con sus organizaciones, deciden irse y buscan alternativas por izquierda. El gobierno se dio cuenta de esto, y tuvieron una idea fantástica: *“cada beneficiario va a poder elegir en qué Unidad de Gestión trabajar y en qué oficio hacerlo”*, un slogan que aparenta transparencia al dar la libertad de poder elegir dónde trabajar. Una completa mentira, ya que no se podrá elegir la unidad de gestión que quiera cada compañero, sino que el Ministerio antes de asignarte una nueva unidad, evaluará la situación y validará el pedido al inicio de cada mes. O sea que van a ser ellos los que van a terminar decidiendo dónde puede ir cada beneficiario. Rechazamos este nuevo ataque antidemocrático y es este un motivo más por el cual creemos imprescindible sostener la movilización en las calles.

Con todo lo descripto, la realidad prohíbe cualquier tipo de pasividad. No hay chances de quedarse de brazos cruzados ante tal embestida y ajuste al presupuesto de ayuda social. Seguir peleando contra todos los recortes que implementa el gobierno, para cumplir con el FMI, es una obligación. Exigimos trabajos genuinos y la reconversión de los planes en puestos laborales. Por eso es que elaboramos de manera conjunta con la Unidad Piquetera, un proyecto nacional para reconvertir los planes sociales en trabajo genuino a partir de obras públicas y vivienda, con inclusión de género. Este proyecto, que fue presentado en la primera reunión que tuvimos con el Ministerio, abarca este tema tan importante para nosotros y tan olvidado para las políticas públicas: tener un trabajo formal, digno, con salarios equivalentes a una canasta básica y obra social. Todo lo contrario a lo que plantea el FdT.

Desde el MST Teresa Vive vamos a seguir enfrentando el ajuste. Y el **viernes 11 y sábado 12 de marzo, más de 30 organizaciones convocamos a un Plenario Nacional de delegadas y delegados piqueteros en Plaza de Mayo** para reafirmar nuestros reclamos.

1. REM: Relevamiento de Expectativas del Mercado

FMI VERSUS DERECHOS
DEMOCRÁTICOS

Luchar es un derecho,

Declaraciones de altos funcionarios y campañas mediáticas para criminalizar paros sindicales, proyectos legislativos para limitar derechos constitucionales, ataques fachos contra marchas pacíficas... De la mano del acuerdo entre Alberto y el FMI se agudizan las muestras de autoritarismo. Ante los reclamos sociales en alza, pretenden recortar los derechos de huelga, reunión, manifestación y petición a las autoridades.



**Pablo Vasco
y Mariana
Chiacchio,**
CADHU-MST

Un paro de 24 horas del Ferrocarril Sarmiento el 16 de febrero, a iniciativa de la Seccional Haedo de la Unión Ferroviaria por las condiciones de salud y de trabajo ante el Covid-19, desató un coro histérico de críticas. Contra el legítimo reclamo de los ferroviarios no sólo saltaron la empresa Trenes Argentinos y la traidora burocracia sindical de la UF que lidera Sergio Sasia, sino también varios «periodistas» de grandes medios.

▪ En lugar de informar sobre las auténticas razones del paro y las distintas posturas al respecto, estos charlatanes a sueldo que pululan en noticieros de radios, teles y diarios exageraron los inconvenientes por el paro y atacaron la protesta. Algunos de ellos directamente salieron en modo de campaña gorila y a la vez macartista, es decir contra los trabajadores y la izquierda.

▪ Al igual que las patronales privadas de la Unión Industrial Argentina (UIA), el titular de la empresa ferroviaria estatal, Martín Marinucci, apoyó poner fin al aislamiento para contactos estrechos por coronavirus, refutó el paro y amenazó con sanciones: «*Se trata de una decisión arbitraria e irresponsable que perjudica a miles de personas. Aplicaremos las medidas disciplinarias que caben en este caso.*»

▪ La burocracia sindical de Sasia, junto a impulsar el carnereo del paro, envió notas a la empresa y a Transporte. Dijo que «*no se dispuso realizar medida de fuerza alguna para el día 16*», que «*cualquier medida de acción directa general o parcial dentro del ámbito de representación de la UF es una facultad exclusiva del secretariado nacional, en un todo de conformidad con las normas estatutarias*», y que «*este paro es una medida política*».

Todo paro es político, toda marcha es política

Dado el lógico desprestigio del que goza en general la *casta política* en nuestro país, con el adjetivo *política* o *político* el gobierno, los empresarios, los burócratas sindicales y los plumíferos a su



servicio pretenden descalificar cualquier medida social de lucha. Toda movilización popular independiente de los poderes de turno puede ser acusada y demonizada como *política* y hasta penalizada por la justicia como si fuera un delito.

Pues bien: no existe ninguna medida de fuerza obrera o popular cuyas causas no estén, en forma más o menos directa, vinculadas a determinada norma o decisión *política* de las patronales y/o los gobernantes de turno. Y como los responsables de esas *políticas* antiobreras y antipopulares suelen no responder o responden mal ante los reclamos sociales que generan, y así obligan a la gente a visibilizarlos y a «molestar» con un corte de calle o ruta, en vez de resolver esas demandas buscan desautorizarlas y las acusan de *políticas*. Hay que desenmascarar esa hipocresía.

Política es precisamente la desastrosa decisión del gobierno de Alberto y Cristina Fernández de acordar con el FMI el pago de una deuda externa monumental y trucha por donde se la mire.



**Ministro de Desarrollo Social
Zabaleta: “Sería bueno acordar
otro método de protesta que los
cortes de calle”**

El Fondo, siempre anti-derechos

Haber reconocido como válida la totalidad de la estafa financiera cometida por Mauricio Macri y sus amigos fugadores de capitales tiene consecuencias concretas muy negativas para el pueblo trabajador. Y no son sólo en materia económica o ambiental, sino que también anticipan un incremento represivo.

En marzo de 1976, el Fondo financió a la dictadura militar argentina a sabiendas de que ésta cometía delitos de lesa humanidad. Los milicos elevaron la deuda externa argentina de 7.000 palos verdes al inicio de su gobierno a más de 45.000 palos verdes al caer, en diciembre de 1983. El FMI fue *copartícipe necesario* del genocidio cometido. Ahora, el ajuste para pagarle a esos usureros también recorta derechos humanos básicos (comida y ayuda social, educación y salud públicas, políticas de género), derechos ambientales (por el extractivismo de «crecer para pagar») y derechos democráticos.

Como todo ajuste, éste tampoco pasa sin represión. Por eso el acuerdo con el Fondo implica un rumbo autoritario para imponerlo. Es decir, más operativos represivos o de saturación policial ante protestas, multas a organizaciones que participan en marchas, proyectos de ley para impedir las e incluso ataques fascistas a locales de izquierda o a manifestaciones, alentados por los discursos anti-piquetes.

La protesta social, un derecho elemental

La ocupación del espacio público para presionar a los representantes políticos es parte constitutiva de nuestro mito

fundacional como Estado-nación. «*El pueblo quiere saber de qué se trata!*» se gritaba en 1810 durante la Revolución de Mayo para exigir la anulación de la junta virreinal opuesta a la decisión independentista del cabildo abierto del 22 de mayo.

Los derechos a la vida, la salud y la educación; a la igualdad y la dignidad; al trabajo y el salario dignos o a vivir en un medioambiente sano, entre otros, están consagrados por la Constitución Nacional, tratados internacionales, leyes y demás normativa. Pero enseguida surge la contradicción, ya que entre la letra escrita y la realidad siempre hay una distancia. La causa de esas desigualdades está en el carácter de clase del Estado argentino, capitalista dependiente.

El goce de esos derechos, entonces, no se garantiza para muchos sectores desventajados. Ante esta situación por acción u omisión del Estado y sus instituciones, y para lograr respuesta a sus reclamos, surgen distintas formas de *protesta social*. Las carencias de los sectores más postergados o en conflicto con el poder encuentran en la *reunión* y la *manifestación pública* su principal vía de expresión frente al gobierno.

Por caso, el artículo 14 de la Constitución Nacional reconoce a todos los habitantes del país el derecho a la protesta: a *peticionar a las autoridades*, entre otros derechos. El artículo 14 bis reconoce los derechos sociales -dando especial protección al trabajo- y el derecho de huelga¹. A la vez, el derecho a la protesta es reconocido por numerosos tratados y convenciones internacionales que firmó el Estado argentino y aprobó el Congreso, que por ende tienen rango constitucional².

Pero no todas las personas acceden a esos derechos. Si la pobreza y la exclusión crecen, si los salarios y jubilaciones caen ante la inflación, si no hay acceso al empleo y la vivienda o ante el aumento de la violencia machista, es inevitable el *conflicto social*. Desde ya, los grupos vulnerables son los más expuestos al poder punitivo del Estado. La represión del Poder Ejecutivo, las leyes represivas del Poder Legislativo y la criminalización del Poder Judicial a quienes luchan son los principales mecanismos estatales para limitar y violar el derecho a la protesta.

El argumento más frecuente para justificar la represión estatal es que hay un *conflicto o colisión de derechos*. Sobre todo pasa ante medidas de lucha como los piquetes, como bien lo

no un delito



respetar todos los derechos que éste establece. Es que la Ley 23.551 de Asociaciones Sindicales favorece a la burocracia y la injerencia estatal en la vida sindical, mientras que las patronales y el propio Estado como empleador cometen violaciones al derecho de huelga, sanción a delegados y activistas vía

explica el jurista Roberto Gargarella. Allí entran en conflicto derechos como los de expresarse, organizarse, reunirse, reclamar y peticionar a las autoridades, con los de transitar y comerciar libremente o preservar la propiedad privada³. Desde ya, no cabe neutralidad: las demandas sociales son prioritarias.

La criminalización nuestra de cada día

Las figuras que más utiliza la justicia contra protestas sociales son *entorpecimiento del tránsito* (art. 194 del Código Penal), *coacción* (art. 172) y los delitos contra los poderes públicos y el orden constitucional, como *rebelión*, *resistencia a la autoridad*, *sedición* y *motines* (art. 229 y siguientes). Tales sentencias omiten que del *derecho a peticionar a las autoridades* surgen los demás derechos y que además todos los derechos siempre se conquistaron con lucha social.

Si el Estado punitiviza ese derecho elemental, se corre serio peligro de perder el resto de los derechos fundamentales. Los reclamos por salario, empleo, salud, comida, vivienda, género, ambiente y otros no podrían canalizarse como expresión colectiva mediante la *manifestación en el espacio público*. Y si se obstruye el derecho a defenderlos, hay riesgo de perderlos.

En cuanto a las libertades sindicales, desde 1989 la OIT le exige al Estado argentino adecuar su régimen sindical al Convenio 87 e incorporar y

despidos arbitrarios, resistencia a su reinstalación en caso de fallos favorables, violación de fueros sindicales, trabas a la inscripción de nuevos sindicatos y a la actividad gremial en los lugares de trabajo, prebendas estatales a la burocracia sindical, negativa a las paritarias o imposición de limitaciones, amenazas de quite de personería gremial ante medidas de fuerza y otros atropellos.

Defender los derechos democráticos

El 15 de febrero, en Campo Viera, la policía de Misiones reprimió duramente una protesta de movimientos sociales y detuvo a seis compañeros. El 16, la policía porteña y la Federal reprimieron con gases y palos una marcha piquetera en la 9 de Julio, causando varios heridos. El 21, la policía tucumana desalojó de la Plaza Independencia a enfermeras que reclamaban por sobrecarga laboral y bajos salarios. Y todo así, a veces incluso con las patotas sindicales como represión tercerizada contra las luchas y el activismo opositor.

Contra los ataques fachos, hay que reforzar la autodefensa. Y obviamente, resistir cada represión policial. Pero también es clave dar la pelea, sin tregua, frente a todo intento o discurso que busque cercenar las libertades democráticas. Porque, por ejemplo, el ministro de Desarrollo Social, Juan Zabaleta, el mismo que anunció el cierre de los planes sociales, acaba de declarar que «sería bueno encontrar otro

*método de protesta que los cortes de calles*⁴.

¡Copiado del macrismo! ¿Por qué mejor no encuentra el gobierno «otro método» para dar respuestas reales a los reclamos populares?

No, señor. No volteamos a la dictadura

militar ni hicimos el Argentinazo de 2001 para que ahora nos vengan a coartar libertades y derechos a gusto del FMI y su ajuste. No lo hacen porque estén fuertes sino por debilidad, ya que crece la bronca popular contra ellos. Hay que defender cada paso por aumento salarial o contra

despidos, cada marcha ambiental o de género, cada corte de ruta de desocupados, cada protesta vecinal por cortes de luz o de vendedores ambulantes por trabajo, cada recuperación de tierras por familias sin vivienda o comunidades originarias. Luchar es un derecho, no un delito.

¹ También reconoce el derecho a condiciones dignas y equitativas de labor; jornada limitada; descanso y vacaciones pagos; retribución justa; salario mínimo vital móvil; igual remuneración por igual tarea; participación en las ganancias de las empresas, con control de la producción y colaboración en la dirección; protección contra el despido arbitrario; estabilidad del empleo público; organización sindical libre y democrática reconocida por la simple inscripción en un registro especial; estabilidad de los representantes gremiales; seguridad social y vivienda digna.

² El derecho de reunión lo reconocen la Declaración Universal de Derechos Humanos (art. 20), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (art. 21), la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (art. 5, inc. ix), la Convención sobre los Derechos del Niño (art. 15) y la Convención Americana sobre Derechos Humanos (art. 15). El derecho de huelga y la libertad sindical los protegen el Convenio N° 87 y el N° 98 de la OIT, también con rango constitucional.

³ Gargarella, R.: El derecho a la protesta, el primer derecho. Buenos Aires, 2005. Ed. Ad Hoc, pág.41.

⁴ Clarín, 19/2/22.

LUCIANA ECHEVARRÍA, DIPUTADA DE CÓRDOBA:

«Discutamos cómo el Estado empieza a garantizar los derechos básicos»



En Córdoba, el gobierno del peronista Juan Schiaretti viene hostigando con un creciente despliegue policial las diversas movilizaciones populares. Y el pasado 8F, en la capital provincial, un grupo facho atacó la movilización unitaria contra el FMI. En este marco, en la sesión del miércoles 16 en la Legislatura, en base a una ley provincial antidemocrática que restringe las medidas de fuerza en los servicios esenciales, el bloque macrista presentó un pedido de informes alentando esa ofensiva autoritaria. Extractamos aquí la intervención de nuestra compañera Luciana Echevarría, diputada provincial del MST en el FIT Unidad.

De más está decir que no compartimos la esencia y el objetivo de la Ley de Servicios Esenciales 10.461, que es el objeto de este pedido de informes. Por eso justamente no podemos dejar de expresarnos sobre este tema, porque claramente esto es mucho más que un simple pedido de informes: se trata, en definitiva, de abrir un debate que para nosotros sí ataca el derecho a la protesta social, en momentos tan complicados como el que estamos viviendo actualmente. Sobre la base de la defensa de una ley que no compartimos, pero que además nunca puede estar por encima de la Constitución nacional, en donde claramente está definido y contemplado el derecho a la protesta.

Siempre que se hace referencia a este debate se recurre a la famosa *colisión de derechos*, o *tensión entre derechos constitucionales*, entre el derecho a la protesta y el derecho a circular, por ejemplo. Pero eso es un reduccionismo al servicio de justificar la criminalización de la protesta social. En todo caso, la colisión de derechos se da entre el derecho a transitar y los derechos al alimento, al trabajo y al salario digno, a la salud, a la educación, a una vida sin violencias. Porque es así. Para analizar la jerarquía de los derechos que colisionan, debemos indagar por qué la gente sale a protestar o lleva adelante un paro, una huelga. Porque movilizarse no es un pasatiempo. A nadie le resulta grato pasar

horas al rayo del sol para ser escuchado, ser tenido en cuenta. A ningún trabajador le hace gracia hacer un paro, encima con los descuentos que aplican sobre salarios que ya son miserables. Cuando se llega a una acción de este tipo es porque todas las instituciones de esta democracia han fallado.

Y además, cuando meten esta discusión, corren el eje. Porque los responsables, en todo caso, de que alguien llegue un poco más tarde a su casa o al trabajo, o que se resienta algún servicio esencial, no son los manifestantes: son los gobiernos que ajustan y atacan siempre.

Es iluso pensar que en un contexto como el que estamos viviendo, en donde el gobierno nacional y la oposición de derecha se aprestan a firmar un nuevo acuerdo con el FMI, con todo lo que eso significa, la gente no salga a protestar. En una situación como la que estamos viviendo, esperar que los trabajadores se queden de brazos cruzados cuando ya no se puede vivir, y sabemos que se viene más ajuste y entrega. Entonces, si lo que les preocupa es garantizar la circulación y los servicios esenciales, lo que tendríamos que discutir acá es cómo el Estado los considera realmente *esenciales*. Porque no son *esenciales* cuando hay que pensar los presupuestos para salud, para educación, para garantizar un transporte eficiente. Entonces, discutamos cómo el Estado empieza a garantizar los derechos básicos. Si no, lo único de lo que acá se está hablando es de criminalizar la protesta social para hacer pasar un ajuste del que todos son responsables.



SINDICATO DE LA CARNE

Historia y actualidad de la lucha por una nueva dirección

El Sindicato del Personal de Frigoríficos de Carnes Capital tuvo sus elecciones este 14 de febrero. La burocracia logró mantenerse en la conducción, pero no logra que la Lista Roja, que obtuvo el 42% de los votos, deje de pelear. El 16 de febrero un trabajador del Frigorífico Rioplatense, Javier Escobar, muere a causa de las malas condiciones en las que laboran. ¿Cómo es por dentro el Sindicato de la Carne? ¿Cómo se trabaja en esta industria? ¿Cómo están los trabajadores? ¿Cómo está la burocracia? ¿Cómo surgió la Lista Roja? ¿Cómo sigue esta lucha? Para saber un poco más, hablamos con **Leonardo Rodríguez**, trabajador de la carne y activista de la Lista Roja.

¿Cómo empezó el surgimiento de una oposición clasista dentro del Sindicato?

«Esto empezó hace muchos años, allá por el 2004 porque estábamos hartos. En ese momento trabajaba en el frigorífico Tango Meet de Pacheco, laborábamos alrededor de 18 horas diarias como mínimo, con salarios bajísimos, totalmente en negro, en una situación muy precarizada, no nos daban ni la ropa, ni siquiera había vestuarios separados entre hombres y mujeres, y nos empezamos a organizar, a hacer asambleas. Ese mismo año nos despidieron, entre ellos a mí y a mi papá, Daniel Rodríguez que era militante del MST, y ahí la lucha se intensificó. 55 días de lucha hasta lograr la reincorporación, eso nos impulsó a presentarnos a las elecciones de delegados en ese frigorífico. En julio de 2004, con la Lista 1 obtuvimos 27 votos y mi viejo pasó a ser el delegado del frigorífico, desde ese lugar pudimos impulsar la Agrupación Carne de Zona Norte y llevar adelante varios planes de lucha, nos permitió agruparnos con activistas de otros frigoríficos y conformar así la Lista Naranja para las elecciones del 2005 y logramos presentarnos en unidad con la Lista Violeta, para conformar una verdadera oposición clasista antiburocrática. Eso fue motivo suficiente para la intervención del Sindicato de la mano de la burocracia. Se suspendieron las elecciones, la patronal hizo una avanzada terrible, todos los trabajadores del Tango Meet fueron despedidos, 55 laborantes en la calle, hicimos un acampe que pudimos mantener 9 meses en las puertas del frigorífico, la burocracia nos traicionó, el Ministerio de Trabajo funcionó como una agencia de los patrones, pero nosotros hicimos la experiencia. Las elecciones del Sindi-

cato se volvieron a retomar en el año 2008, yo ya estaba trabajando en el frigorífico Ecocarnes (ex Cocarsa) y nos volvimos a presentar con la Lista Naranja. En esas elecciones estaba la Lista Verde como una ruptura de la burocracia, la Lista Azul y Blanca oficialista, la Lista Roja y Blanca de Walter Espinoza y la Lista Naranja, la de los laborantes. Obviamente la burocracia volvió a ganar esas elecciones pero la Lista Naranja recolectó muy buena cantidad de votos, especialmente en el frigorífico Rioplatense, y desde ese momento se pudo reunir a lo mejor de la vanguardia de varios lugares. En la siguiente elección de delegados del frigorífico Rioplatense se presentó la Lista 1 como opositora a la Lista Azul y Blanca de la burocracia, se logró ganar y tener delegados. Para las siguientes elecciones, ya estaba preparada la Lista Roja.»

¿Cómo se trabaja hoy en los frigoríficos?

«Se sigue trabajando en pésimas condiciones en muchos lugares, lo demuestra la muerte de un compañero el otro día. Los elementos de seguridad nunca son los correctos o suficientes; hay un nivel de tercerización en la industria muy importante, representando casi el 30% del total de laborantes en situación de precarización total, al nivel de entregarle un sólo juego de ropa, sin lavadero, lo que te obliga a llevar todas las bacterias a tu casa para poder lavarlo y tenerlo al otro día, algunos hasta laboran con ropa prestada de otros compañeros porque no se las pueden comprar; siguen existiendo lo que llaman «changas en negro», yo he laborado así, donde la empresa que nos contrata (Indumeat S.A por ejemplo) nos «ofrece» un turno desde las 05.00 AM hasta las



13.00hs., y después volvía a entrar de 15.00 a 23.00hs., es una locura, el cuerpo no aguanta. Otro problema es la enorme cantidad de producción, las jornadas de laburo se hacen muy pesadas en malas condiciones; en Ecocarnes por ejemplo, los compañeros del turno noche no tienen comedor, ni de dónde sacar agua caliente para bancar las constantes bajas temperaturas. Y pareciera que no, pero te estoy hablando del día de hoy.»

¿Cómo ves a la burocracia sindical en este momento?

«La veo hecha pelota y eso se ve reflejado en la cantidad de frigoríficos que van perdiendo, antes concentraban más de 20 a lo largo de la Ciudad de Buenos Aires y el GBA, hoy sólo llegan a 10 porque los van perdiendo frente a la burocracia del «Beto» Fantini, que quiere volver a poner a la Federación de la Carne como el sindicato único de los trabajadores del sector. El Sindicato del Personal de Frigoríficos de Carnes Capital, en su momento dirigido por Juan Peretti por muchos años, después por Molina que falleció y fue reemplazado por Gabriel Vallejos, está perdido, no está con los laborantes. Los delegados de la burocracia no se ven en las plantas, sólo aparecen para el asado cuando necesitan algo, usan a las patotas para amedrentar a los laborantes, eso la gente lo ve y lo sabe.»

¿Cómo viste estas elecciones y cómo piensan seguir adelante?

«Lamentablemente no pudimos ganar las elecciones por 300 votos, pero aún así nuestro balance sigue siendo muy positivo. Ganamos en 6 de los 9

frigoríficos donde se realizó la elección (el 10º lugar era en el Sindicato). Dentro de un padrón de aproximadamente 4 mil trabajadores, votó el 61% y un 42% del total de los votos fue para la Lista Roja, es muy bueno. Desde ahí nos plantamos en un buen lugar para las peleas que se vienen, como las paritarias. Creemos que hubo varios factores para este resultado, el primero fue la Junta Electoral, conformada en su totalidad por la burocracia de la Lista Azul y Blanca, porque el día de la su elección nos impidieron la entrada al Sindicato con una patota en la puerta; después el Ministerio de Trabajo que apañó todo tipo de irregularidades de la burocracia, como en la conformación los padrones por ejemplo, que no permitió votar a un número importante de trabajadores, entre ellos los terciarizados, dejando fuera a un montón de compañeros, pero no nos sorprende. Nosotros estamos convencidos de que vamos a seguir trabajando para construir esta oposición clasista y antiburocrática en todos los frigoríficos, por eso no sólo estamos agradecidos con cada compañero que nos brindó su voto en apoyo a la Lista Roja, sino también a todos los sectores clasistas, como el MST en el FIT-U que nos acompañaron en todo este proceso electoral y en la jornada de las elecciones en todo momento, siendo un día tan importante. Nuestro objetivo es recuperar el sindicato para los trabajadores, confiando en los métodos de la clase obrera como lo son las asambleas desde las bases y vamos por esa unidad para lograr al fin, desterrar de esos sillones a los burócratas de siempre.»

Entrevistó **Candela Ramírez**



LA DOCENCIA UNIVERSITARIA Y PREUNIVERSITARIA ELEGIMOS

Elecciones en CONADU Histórica

La Federación Nacional de Docentes, Investigadores y Creadores Universitarios Histórica (CONADUH) surge en 2001 y ya en sus orígenes se fue configurando como un polo independiente del sector universitario en un proceso donde el kirchnerismo fue cooptando referencias sindicales nacionales como la CTA. La CONADUH resistió estos embates y se consolidaron así las federaciones más importantes de la docencia universitaria (CONADU Y CONADUH) y una tercera minoritaria, la FEDUN de la CGT.

Sofía Cáceres Sforza – Secretaria General de SITRADU – Candidata a Secretaria técnica de Perfeccionamiento y Actualización Docente de la Lista 6 Multicolor

La CONADUH agrupa a 26 asociaciones de base de las universidades nacionales argentinas y representa a casi la mitad de la docencia universitaria y preuniversitaria del país. Este año, luego de los decretos que prorrogaron mandatos por la situación excepcional de la pandemia, encara el desafío de renovar su conducción, al interior de la cual, actualmente, existe un debate profundo de orientación estratégico e importante.

Del 31 de marzo al 6 abril se llevarán a cabo las elecciones en las 25¹ asociaciones de base que la componen y el 8 tendrá lugar el Congreso para elegir a la nueva conducción. Es fundamental comprender que en estas elecciones está en juego la independencia del gobierno y de las gestiones y que la federación se debate entre ser un apéndice de las políticas salariales regresivas y antiobreras de un gobierno hoy más que nunca condicionado por el cogobierno con el fondo o si recupera su orientación independiente de todos los gobiernos y patronos para poner a la docencia en pie de lucha por mejores condiciones de trabajo, por la recomposición salarial, por ningún docente bajo la línea de pobreza, y una universidad pública al servicio de las mayorías sociales.

La Multicolor. Una construcción al servicio de las y los trabajadores

Al igual que en 2018, el reagrupamiento unitario de la izquierda ha sido posible encarando la tarea de dar respuesta a la docencia universitaria y preuniversitaria. En este momento somos la minoría de la Mesa Ejecutiva de la CONADUH y ha sido el resultado de la confluencia de compañeros y compañeras en la lucha por los derechos de las y los trabajadores, que intervenimos en los Congresos y Plenarios basándonos en la democracia sindical. Como afirmamos en nuestro programa, defendemos: la inmediata recomposición de nuestros salarios, ningún docente debajo de la línea de pobreza, indexación salarial mensual y recuperación del 40% perdido desde 2015; por la plena vigencia y aplicación inmediata de todos los artículos del



Convenio Colectivo de Trabajo en todas las universidades nacionales y colegios preuniversitarios; la triplicación del presupuesto para la universidad, basta de presupuestos universitarios de ajuste; rechazamos la contrarreforma universitaria, por una universidad estatal, gratuita, laica, científica y crítica. También luchamos por mejores condiciones de trabajo y estudio: la lista Multicolor rechaza los modelos híbridos y defiende la presencialidad como un hecho pedagógico, social y político de construcción del demos universitario, de una producción del conocimiento crítica y de la crítica del conocimiento; por la democratización de la universidad con claustro único docente y plena ciudadanía a los preuniversitarios y toda la docencia. En defensa del 82% y el 85% móvil para docentes e investigadores, derogación de las leyes previsionales de Cambiemos y el Frente de Todos. A favor de nuestra salud y las obras sociales universitarias, con pleno financiamiento y cobertura de prestaciones universales. Anulación del impuesto al salario, el salario no

es ganancia. En defensa de todos los derechos de las mujeres y disidencias. Autonomía de la COANDUH y sus asociaciones de base de los gobiernos de turno y de las gestiones universitarias, por la libertad sindical. Rechazamos el pacto del FMI y el gobierno nacional y los gobernadores, no al pago de la deuda. No a la megaminería y el extractivismo. Por un plan de lucha nacional para terminar con el ajuste.

Este programa es producto del acuerdo de corrientes que hemos intervenido en la histórica lucha que junto al movimiento estudiantil combativo dimos en 2018 y hemos dado pelea en los arduos últimos años de pandemia. Estamos convencidos que, para terminar con la precariedad, el trabajo gratuito, la inestabilidad, los concursos digitados y conseguir un salario igual a la media canasta familiar para el cargo testigo y para la inmediata aplicación del CCT en todas y cada una de las universidades nacionales, necesitamos de una organización de las y los docentes independiente de los gobiernos de turno, de los rectores y los sindicatos oficialistas.



El acuerdo del gobierno con el Fondo ya está teniendo sus primeros coletazos en los aumentos de las tarifas, las paritarias a la baja y un presupuesto de ajuste. Por lo tanto, la tarea de la defensa acérrima de las y los trabajadores de la docencia universitaria y preuniversitaria se vuelve imperiosa en un contexto donde el gobierno interviene para que las burocracias sindicales sean cómplices del ajuste sobre las y los trabajadores, donde nuestras condiciones de trabajo son cada vez más precarias y se debate qué modelo de universidad queremos.

Extender y fortalecer Alternativa Universitaria

Alternativa Universitaria es una de las corrientes nacionales de izquierda de la docencia universitaria y preuniversitaria. Con una extensión nacional, referentes históricos y una joven generación que me toca encabezar, tiene el desafío de crecer y desarrollarse. La campaña que encaramos es una oportunidad ideal para esta tarea, para recorrer las universidades de nuestro país, así como para organizar reuniones en las facultades y contactar con compañeras y compañeros con los que hemos confluído en la defensa de los derechos de los trabajadores de las universidades.

Desde Alternativa Universitaria creemos que es crucial debatir el modelo de universidad que hace falta, en un contexto donde los intereses privados y de las grandes empresas interfieren cada vez más con nuestros planes de estudio, nuestras condiciones laborales y nuestras líneas de investigación y extensión, es urgente discutir qué universidad es necesaria para estar al servicio de otra matriz productiva y de desarrollo del país, en unidad con el movimiento estudiantil combativo como nuestras estrategia general. A su vez, defendemos la mayoría estudiantil en el gobierno de la universidad, así como el reconocimiento de la ciudadanía de cada docente que construye la universidad pública de nuestro país. En el marco de la profundización de la precarización de nuestro trabajo y la amenaza a la universidad pública como espacio de transformación y lucha, la tarea por fortalecer nuestra construcción es urgente.

1. La junta electoral compuesta enteramente por el frente mayoritario de la conducción, en una maniobra absolutamente burocrática, ha dejado afuera a la asociación de Catamarca por haber presentado fuera de plazo la actualización de su padrón. Esta maniobra ha sido denunciada e impugnada por la lista que integramos, la Multicolor.

Acuerdo con el Fondo: letra chica

El gobierno avanza a velocidad junto a los técnicos del FMI, con la carta de intención para ponerla a votación en el Congreso. Estos nuevos compromisos asumiendo implicancias tiene? ¿Hasta dónde llega el ajuste? ¿Cómo serán los controles trimestrales? Veamos las respuestas a estas preguntas, que motorizan la necesidad. En eso estamos desde el Frente de Izquierda Unidad y el MST.



Sergio García

«No va a haber más altas de planes sociales» afirmaba el ministro de Desarrollo Social Juan Zabaleta. Con estas claras y obedientes palabras evidenció un claro ejemplo de que el ajuste pedido por el Fondo ya está en marcha previo a la firma del acuerdo. En un país con más del 40% de pobreza, inflación incesante y ningún plan de trabajo digno, frenar la ayuda social es un duro ajuste, que será enfrentado en la calle por las organizaciones de desocupados independientes del gobierno.

Pero este baño de realidad, que tira por la borda todos los discursos oficiales que decían «no habrá ajuste», fue tan solo la punta de una madeja de hilo que metro a metro va dejando al desnudo el relato gobernante. Todavía no había dejado de ser noticia el anuncio de Zabaleta y ya comenzó a filtrarse el texto borrador del nuevo acuerdo.

El periodista Sebastián Premici hizo notar este lunes aspectos de la letra chica y afirmó: «Todo estará sujeto a consulta permanente con el organismo. Incluso si los números de la balanza comercial fueran mejores, el Poder Ejecutivo se compromete a utilizar ese saldo para reducir el déficit. Lo escrito en el borrador habla de un cogobierno». A partir de ahí diversos medios, periodistas, estudios de nuestro sitio Periodismo de Izquierda y de otros, fueron revelando más en profundidad hacia dónde vamos con este acuerdo. Analicemos los puntos más sensibles de «Argentina. Memorando de política económica y financiera. Borrador preliminar». Incluso podríamos decir, los puntos más entreguistas y antisoberanos, propios de la escuela macrista que le dio origen a esta última estafa de \$44.000 millones de dólares fugados. Con distintas variables de ajuste, el texto abre las puertas a futuros cambios en temas estructurales y muy sensibles para la economía de nuestro país. Veamos.

Con las jubilaciones en la mira

«Realizaremos un estudio que describa opciones y recomendaciones para fortalecer la equidad y la sostenibilidad a largo plazo de nuestro sistema previsional. Se prestará atención especial a la evaluación de los regímenes especiales, y a los mecanismos que

favorezcan la prolongación voluntaria de la vida laboral de las personas», plantea sobre la delicada situación del régimen previsional argentino.

El párrafo en cuestión armó tanto revuelo, que desde un acto en la costa Alberto Fernández tuvo que decir que no está previsto cambiar el régimen de trabajadores sino el de jueces y diplomáticos, quienes rápidamente pusieron el grito en el cielo en defensa de sus privilegios. Pero más allá de las apuradas y obligadas palabras presidenciales, lo cierto es que el texto habilita a evaluar y modificar los regímenes especiales en general, no solo el de los jueces. Y peor, habilita el debate sobre extender la edad para jubilarse, un reclamo histórico del FMI. El gobierno dice que podría ser optativo, de acuerdo a una ley vigente votada bajo el macrismo. Con miserables \$30.000 de jubilación mínima, tener que trabajar después de los 65 años no es optativo, sino obligatorio para subsistir. De una u otra forma, se viene un ajuste a los jubilados y un debate de fondo, es decir estructural, sobre cuándo y cómo poder jubilarse.

Racionalización del gasto

Con ese nuevo eufemismo, el texto preanuncia otro importante ajuste: a las provincias y al salario de toda la administración estatal, que recordemos ya tiene en muchos casos salarios deprimidos y condiciones laborales precarias. Al respecto se propone: «limitar las transferencias discrecionales a las provincias y empresas estatales y administrar la masa salarial del sector público para asegurar que crezca consistentemente con la mejora de la actividad». El significado es previsible; si los números no dan, algo probable es que la variante de «racionalización de gasto» sea ajustar vía congelamiento salarial, reducciones, directamente despidos y liberar esos recursos para «uso prioritario», obviamente del FMI. La famosa «mejora de la actividad» es una reforma laboral encubierta, ni más ni menos. En el caso de las provincias también, por vía indirecta, habilita ajustes. Ya que si se reducen las partidas, en un país que tiene



provincializados muchos servicios sociales, los gobernadores utilizarán ese hecho como argumento para sus propios recortes internos.

Con un tarifazo en puerta

«Desarrollaremos, con el apoyo de la asistencia técnica del Banco Mundial y el FMI, un plan a mediano plazo para reducir en forma constante y paulatina los subsidios a la energía y mejorar la eficiencia del sector, anclado en nuestro objetivo de recuperación de costos», dice el texto preliminar, con un claro horizonte de ajuste en relación a servicios esenciales y los millonarios subsidios actuales a las empresas concesionarias. Todos sabemos que el sector empresario que ganó fortunas estos años pide una fuerte suba de tarifas si le van a reducir los subsidios. De arranque, el gobierno hablaba de aumentar las tarifas de solo los sectores más pudientes, pero un estudio indica que los aumentos tendrán que alcanzar a más del 65%: incluirá a los sectores medios y a importantes franjas de familias trabajadoras. En resumen: el FMI logrará su objetivo de que el Estado deje de subsidiar y use el dinero en los pagos al Fondo, y los grandes empresarios seguirán ganando vía importantes aumentos de tarifas.

Dos ejemplos más

«En materia laboral, el acuerdo destaca que la doble indemnización por despido sin causa justificada, que ya se

está reduciendo en forma paulatina, quedará sin efecto completamente a finales de junio de 2022», explicaba el periodista Alejandro Bercovich en un tuit que sumó datos al debate, tras el estudio del texto en cuestión.

A este ataque a derechos obreros se le suma un mazazo a sectores populares y medios. Ya que según el mismo periodista, la letra chica propone que el Banco Central también deberá «flexibilizar gradualmente los límites mínimos de las tasas pasivas y los límites máximos de las tasas activas de los bancos. O sea, volver a liberar (como hizo Macri) los intereses de refinanciación con tarjetas de crédito y otros préstamos».

Extractivismo al palo

De manual: «la reglamentación para incentivar la inversión y las exportaciones en sectores estratégicos, incluyendo la economía del conocimiento, los hidrocarburos, la minería, la agroindustria». Es decir, más agronegocios, fracking, megaminería y destrucción ambiental. Como no podía ser de otra manera, el texto borrador circulante otorga un fuerte impulso a las políticas extractivas, destructivas, saqueadoras y contaminantes en nuestro país. Tras la derrota del plan megaminero del gobierno en Chubut a manos de una enorme movilización popular y frente al repudio a la instalación de exploraciones off shore en el mar argentino,



n, ajuste grande

idos legitiman una estafa y se empieza a conocer la letra chica. ¿Qué
idad de redoblar la campaña contra el acuerdo y contra todo el plan de ajuste.

ahora el gobierno y el FMI pretenden seguir por el mismo camino y más a fondo, en la búsqueda de dólares que garanticen los pagos.

Tutelados

El texto además no establece provisiones de gran crecimiento sino de escasos números los próximos años, entre el 2 y 4%, tirando por la borda el discurso de que el acuerdo primero permite crecer, ya que habrá un crecimiento en el mejor de los casos moderado o leve. Y algo de gran importancia: acompañando las metas económicas plantea-

das, se reafirma a fondo la decisión política de tener al FMI revisando y auditando la marcha del plan económico trimestralmente, y un gobierno obligado a consultarlo y decidir con ellos cada vez que algo nuevo suceda o los números no indiquen lo previsto.

Todo será siempre bajo tutela del Fondo y sus objetivos, se podrán modificar aspectos sólo bajo su órbita: «recalibrar políticas para garantizar el cumplimiento de los objetivos económicos y sociales en consulta con el personal técnico del FMI». Así de claro es el cogobierno que viene y la soberanía que se va.

Voces críticas, ¿y algo más?

Frente a un texto que enciende alarmas se escuchan voces críticas. Hasta la oficialista y kirchnerista Fernanda Vallejos tuiteo: «El pre acuerdo con el FMI incluye una serie de ajustes presupuestarios camuflados bajo el concepto racionalización del gasto». Se suma a otras voces provenientes del Frente de Todos, cuya voz inicial fue la de Máximo Kirchner renunciando a la jefatura de su bloque de diputados, y en mayor o menor medida, desde organizaciones aliadas del peronismo y parte del gobierno, como Unidad Popular, Patria Grande o el PCR, entre otras.

Sin embargo, en medio de las noticias que dan más precisiones sobre la profundidad del ajuste que viene, hoy ninguno de estos sectores se

propone salir a enfrentar este acuerdo ni a romper con el gobierno que lo aplicará si es votado. Si fueran coherentes deberían hacerlo. Pero ahora solo debaten entre abstenerse, algún voto en contra y sin

descartar incluso que algunos críticos igual lo voten. Independientemente de lo que voten al final, de conjunto se plantean no obstaculizar al presidente. No han movido un dedo para frenar el acuerdo. Incluyendo a Cristina Fernández de Kirchner, que con su largo silencio viene facilitando que la negociación transcurra, aunque se evite aparecer apoyándola públicamente. Es la política de preservarse como centro, no de preservar el interés de las mayorías populares que pagarán el precio del nuevo acuerdo y el nuevo endeudamiento para «honrar» la estafa anterior.

El camino del Frente de Izquierda Unidad

Dicen que los grandes hechos políticos colocan a cada quien en su lugar, y permiten ver a fondo los proyectos en pugna. Esto sucede hoy. Hay un acuerdo tácito entre el FMI, el ala presidencial del gobierno, la burocracia sindical, los grandes medios y corporaciones y la oposición de derecha, de avanzar en el acuerdo como sea.

Hay un sector que se dice crítico, un ala más progresista o centroizquierda del gobierno, que muestra hoy todas sus limitaciones al dejar pasar el acuerdo y deja en evidencia que prioriza su apego al aparato de Estado, ordenarse



por querer administrar el mismo sistema injusto y desigual, pero con algunos cambios. Este sector hoy muestra su impotencia política, al tener que ver como el presidente que ellos mismos digitaron avanza junto al FMI. Al menos hasta ahora, lo dejan avanzar.

Y hay una tercera voz política, clara y potente que ha ganado las calles en oposición al acuerdo, al pago de esta estafa y por la ruptura política y económica con el FMI. Somos la izquierda organizada en el Frente de Izquierda Unidad, que emerge como impulsor y articulador de un gran espacio de lucha unitario, junto a cientos de organizaciones sociales, sindicales, piqueteras, de DDHH, ambientales, de género y políticas.

Somos quienes venimos enfrentando el ajuste, llevamos este debate a cada lugar de trabajo y estudio y a cada barrio popular. Somos quienes emplazamos a los gremios que dicen oponerse, a que convoquen a un paro nacional el día que se trate ese acuerdo en el Congreso. Tenemos un proyecto político claro, independiente, anticapitalista y socialista que no admite

injerencias del Fondo. Como dijo la referente del MST en el FIT Unidad Cele Fierro: «Hay otra salida: enfrentar al FMI en las calles y cortar con la usura para volcar esos fondos a resolver los problemas estructurales del país. Por eso, desde el Frente de Izquierda Unidad vamos a impulsar fuertes movilizaciones al Congreso el día que se trate y muchas otras acciones durante estas semanas».

A esta campaña, a estas acciones, y a este proyecto político de izquierda, queremos invitar a que se sumen a las y los trabajadores y jóvenes que votaron al Frente de Todos para echar a Macri y que no quieren al FMI. Nuestra lucha está en marcha, es colectiva y necesita que seamos miles y miles más. Vamos a enfrentar la votación en el Congreso y si se vota, comenzará otra etapa contra su implementación y contra todo el plan de ajuste. Hay mucho por hacer, hay mucho por qué pelear. Y hay mucho espacio político para hacer más grande al Frente de Izquierda Unidad, para las luchas políticas y sociales que vienen.

Paremos el país el día que se trate

El acuerdo con el Fondo es un escándalo. Todavía no se conoce toda la letra chica, pero con el borrador de memorándum que circuló desde el lunes 21 sobran motivos para preocuparnos. Este acuerdo de ajuste y entrega será una calamidad para las y los trabajadores: menos salario, más precarización y la amenaza contra conquistas que logramos con años de lucha. La letra chica que empezó a asomar es de terror:

- **Aumentos salariales atados a la productividad.** Techo salarial, con garantía de que sea por debajo de la inflación.
- **Masa salarial de estatales atadas al PBI.** Incluso en contextos de estancamiento (recesión + inflación) implicará una reducción salarial. Y más precarización. Olvidate de la planta permanente.
- **Modificación del régimen jubilatorio.** Evaluar la «sustentabilidad del régimen», por lo cual se abre a modificaciones de ajuste. Por ahora lo que sale a la luz es sobre los regímenes especiales, pero se esbozan más reformas regresivas.
- **Aumento de la edad jubilatoria.** Puede implicar el aumento de cantidad de años de

aporte, de la edad mínima para jubilarse o ambas.

- **Eliminación de los giros a las provincias.** Para sostener empleo estatal en las provincias se desregulariza, quedando más endebladas las provincias más pobres. Menos salario, menos trabajo, más precarización.

- **Quita de subsidios en transporte y servicios.** Aumento de las tarifas y por ende mayor inflación.

- **Reforma laboral en capítulos.** El modelo Toyota, con más explotación, jornadas más largas y menos licencias, es un botón de muestra de la liquidación de todo rasgo progresivo en los convenios.

En este marco de situación, el rol de la CGT, que viene siendo parte activa del frente gobernante, ha sido directamente cipayo, apoyando el acuerdo con el FMI. Vergonzoso. Tienen que romper la tregua con el gobierno e iniciar un plan de lucha para derrotar el ajuste comenzando por llamar a parar el día que se trate el acuerdo en el Congreso.

Las CTA, que han venido sosteniendo una escandalosa tregua, se tienen que definir. Hay bronca en los sindicatos de base pero los dirigentes se quedan en algunas tibias declaraciones críticas, manteniendo el apoyo al gobierno y la

pasividad. Yasky primero apoyó, ahora dice que van a consultar. Tienen que salir a la calle y llamar a parar. Más aún teniendo en cuenta que los compañeros y compañeras estatales serán los más directamente afectados y son la mayor masa de afiliados que tienen esas centrales.

Paremos y rodeemos el Congreso el día que se trate

Hay que dar batalla contra esta entrega, que sólo nos traerá mayores penurias y ajuste. Desde el Plenario del Sindicalismo Combativo tendremos reunión en esta semana para impulsar la movilización, sumando al espacio No al FMI que viene articulando el FIT Unidad con más de cien organizaciones y llenó la Plaza de Mayo dos veces. Ese día hay que organizar una gran jornada de permanencia y movilización y levantar una fuerte exigencia a las centrales sindicales de que ese mismo día paren.

Tenemos que prepararlo desde abajo, con asambleas en los lugares de trabajo, votando parar y movilizar desde cada sector para confluir en una enorme concentración como lo hicimos en 2017 contra la reforma jubilatoria macrista. Antes se pudo frenar y ahora también se puede derrotar este acuerdo. Manos a la obra.

César Latorre y Guillermo Pacagnini,
Alternativa Nacional Clasista Antiburocrática (ANCLA)



Ni soberano, ni popular: hablando de ambientalismo falopa

El proyecto de exploración off shore en el Mar Argentino multiplicó debates en el movimiento socioambiental. Uno clave tiene como eje al vocero nacional del colectivo “Jóvenes por el Clima”, Bruno Rodríguez: sobre “pactos ecosociales” con las corporaciones, ritmo de la transición y países periféricos. Combo de temas estratégicos.



Mariano Rosa /Coordinación de la Red Ecosocialista

Cuando los movimientos sociales superan el círculo estrecho de la militancia especializada, y empieza a permear amplias franjas populares, el poder de turno se esfuerza por reclutar voceros. Es una ley de la lucha social bajo las condiciones del capitalismo en decadencia. Lo que no puede bloquear en su ascenso, lo intenta dinamitar asimilando sectores. Así trabaja el sistema. En este caso, el crecimiento de la lucha y conciencia anti-extractiva en Argentina, empezó a acorralar las maniobras del bloque social dominante. Por eso, necesita dar la “pelea desde adentro”. Después de sufrir repetidos reveses en Mendoza en 2019 con la meteórica guerra (triumfante) en defensa del agua; el Chubutaguazo que escaló nacionalmente; antes del acuerdo porcino con China. En fin: no le viene saliendo ninguna maniobra al poder político, gerenciador del extractivismo en el país. Por lo tanto, la resistencia social al proyecto en Mar Argentino obligó a jugar todas las cartas al desarrollismo “progresista”.

El abogado menos pensado de Equinor

CFK opinó sobre el proyecto en Mar Argentino, con elogios a Noruega y la empresa Equinor. Reivindicó como modelo de acuerdo “público-privado” esa corporación emblema de la avanzada sobre las costas del país. En este caso, la vice-presidenta no dice nada que nos sorprenda: se abrazó con Peter Munk, CEO de la Barrick, orgullosa de sus emprendimientos megamineros; festejó la inversión de Monsanto en Argentina, y militó el acuerdo YPF-Chevron en Vaca Muerta. Digamos: no le vamos a hacer ninguna petición de principios, a esta referente del FdT apologista del capitalismo, una y otra vez. Pero, resulta ser que Jóvenes por el Clima, se propone como colectivo para agrupar activismo opositor al rumbo contaminante del modelo productivo actual. Por lo menos, hasta hace poco, su identidad se presentaba así. Pero las críticas de Bruno Rodríguez a quienes planteamos la prohibición total del proyecto off shore en Mar Argentino, o su argumentada defensa de la necesidad de “hacer divisas” en medio de una disputa durísima contra todo el establishment extractivo, implica un salto de calidad. Evidentemente, las fotos con el presidente y el fallido ministro Cabandié el año pasado, alentando las expectativas en el oficialismo para aprobar la Ley de Humedales, y la actual cruzada justificatoria del proyecto off shore, sintetizan la asimilación al gobierno nacional. Veremos si de conjunto JOCA describe en todo el país la misma trayectoria. Ojalá, mucho de su valioso activismo no siga ese equívoco camino.

¿Extractivismo con control estatal?

La lógica del llamado “ambientalismo popular”, llevada hasta el final, plantea algo así como una especie de matriz extractivista pero con control estatal. Esa concepción es realmente utópica (en el peor, y más reaccionario sentido). El capitalismo en América Latina adoptó un patrón de acumulación en los últimos 25 o 30 años, que podrían definir como “mercantilización de todo lo vivo”. Así, la cordillera, la ruralidad, el espacio público urbano, el mar: todo se transforma en potencial de valorización. Este es el propósito excluyente del sistema y para eso, utiliza modalidades de producción que no



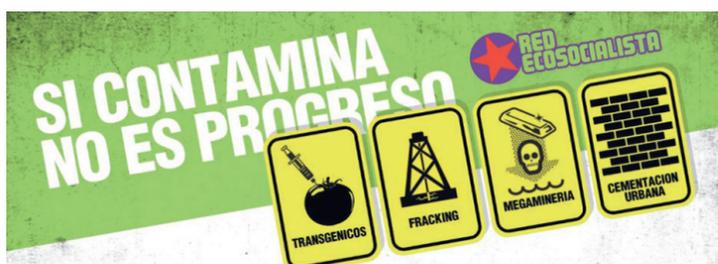
son neutras. En síntesis, para este colectivo, depende del carácter de la gestión o administración (privada, pública o estatal) sus derivas ambientales. Pero no, no es así: son depredatorias *per se*. No hay chances de mitigación, repasemos sino:

- La megaminería dinamita montaña, pulveriza roca y separa mineral de oro y plata, de piedra residual con soluciones químicas de cianuro y agua. Eso, no tiene forma de ser “mitigado”. Es contaminante a escala ecocida.
- El fracking altera sísmicamente el subsuelo y contamina las napas de agua. Es irreversiblemente así.
- El agronegocio con transgénicos y agrotóxicos, envenena y mata. No hay tercer camino “moderado”.
- La exploración off shore derrama petróleo y provoca desastres: siempre fue así.

Entonces, la apología del control estatal, no aplica al extractivismo. Es capitalismo ecocida, puro y duro.

La falsa ideología de las etapas: de periferias y centros

Hay una teoría del desarrollo de los países periféricos, que dice que, de alguna manera, nuestros países tienen que recorrer antes de su emancipación anticapitalista el mismo sendero que las potencias centrales. Esto implica entonces, que es un costo del “crecimiento soberano”, aceptar emprendimientos extractivos. Siempre sí, cobrando algunas regalías que financien programas sociales de “reparación”. La oposición a este planteo, tiene siempre la imputación de ser “funcional al imperialismo y la derecha”. El artesano ideológico de esta patraña es García Linera, intelectual del progresismo latinoamericano, ex vice de Evo Morales. Esta falsa ideología de “la emancipación por etapas”, es la posición de toda la corriente de gobiernos que tuvieron en los 2000 chances por contexto económico y relaciones de fuerza sociales, de superar el umbral del capitalismo: el kirchnerismo, Evo, el chavismo, Correa, Lula, Mugica. Todos aceptaron co-gestionar el capitalismo en los términos de no tocar la propiedad privada de las corporaciones y no hacer cambios estructurales. No es emancipación por etapas: son las “etapas del fracaso progresista”.



La generación ¿resignada?

Bruno Rodríguez es autor de un libro que se llama “La generación despierta”. Sin embargo, todo su razonamiento actual propaga resignación, posibilismo, adaptación al presunto mal menor y agenda conservadora. Incluso, obviamente no se priva de chicanas macartistas a la izquierda socioambiental: todo el manual de procedimiento del buen oficialista. Evidentemente, lo de Bruno es ya una determinación tomada. Seguramente las luces de los estudios de TV, los viajes a la ONU y el “pony” de cierta instalación mediática, lo sedujo. El joven mimado del ambientalismo políticamente correcto está cerrando el círculo de la claudicación. Ojo, que milita al servicio de confundir y dividir la potencialidad del movimiento socioambiental, su proyección anti-sistémica y anticapitalista. Hay que reconocerle el punto ganado al poder extractivo. Pero, por cada Bruno decididamente resignado, hay miles de activistas despiertos, fanáticos de la vida, de esa que vale mucho más que todos los viajes, cámaras y fama transitoria. A esa reserva hermosa y esperanzadora, apostamos.

Entonces sí: hablemos de ecosocialismo, bien despiertos

Nuestra posición tiene como punto de partida el rechazo activo y militante del capitalismo en su versión neocolonial, extractiva y depredatoria. Lo soberano de cualquier posición en el terreno ecológico, es rechazar la intervención de rapiña y contaminante de corporaciones del agronegocio, la megaminería, el fracking, la cementación especulativa y la aventura off shore. Desde ahí nos ubicamos: sin el facilismo de creer que la pelea es simple, pero con toda la consciencia de que nos jugamos un dilema histórico en esta lucha. No hay caminos intermedios, hay dos modelos, y los que hacemos anticapitalismo consciente levantamos una salida alternativa, propositiva:

- *Transición energética ahora a partir de expropiar todo el circuito hidrocarburoso y gasífero, e invertir en reconversión global hacia limpias y renovables. Garantizando, claro, la continuidad laboral de todo el personal, con reconversión profesional de la fuerza laboral.
- *Reforma agraria, por otra ruralidad, al servicio de producir comida como derecho social: agroecología, sin agrotóxicos ni transgénicos a gran escala.
- *Des-cementar las grandes ciudades, hacia una ampliación de espacios verdes y públicos. El derecho a la ciudad, también es un derecho social de los pueblos.
- *Desconocer la deuda externa de Macri y la anterior de origen en la dictadura genocida. Levantar como política internacional, la propuesta de un Frente de Países Deudores: los recursos de nuestros pueblos, tienen que priorizar la deuda interna.

Todo lo anterior, con una lógica: la planificación democrática de todo lo que se produce en base a las necesidades reales de la mayoría que vive de su trabajo. Estos puntos de referencia, hacen al proyecto por el que luchamos, despiertos, sin resignación: ecosocialistas.

ENTREVISTA A LA LIGA SOCIALISTA REVOLUCIONARIA DE KENIA, SECCIÓN DE LA LIS

«Nuestro objetivo es una revolución socialista en Kenia, en África y en el mundo entero»

Esta última semana, invitado por la Liga Socialista Revolucionaria de Kenia, nuestro compañero Alejandro Bodart, dirigente del MST y de la LIS, visitó Nairobi, capital del país, y participó de distintas actividades en el marco de una gira muy exitosa. La RSL, tales sus siglas en inglés, es una importante organización socialista revolucionaria que en el 1º Congreso Mundial de la LIS realizado a fines del año pasado decidió sumarse activamente a la construcción de nuestra organización internacional. Para que nos cuenten sobre la situación política de Kenia y del continente africano, sus principales propuestas y cómo se formó la LSR publicamos una entrevista a tres de sus dirigentes: los compañeros Ezra Otieno, Lewis Maghanga y Ochievara Olungah.

¿Que nos podrían contar sobre la situación política y social de Kenia?

Kenia ganó su independencia de Inglaterra en 1963, conquistada por la lucha armada que dirigieron los Mau Mau, el Ejército de Tierra y Libertad. Pero estos fueron ilegalizados después de la independencia, porque los que tomaron el poder eran títeres del gobierno británico. El primer presidente fue Jomo Kenyatta. Él usurpó lo que había conquistado el pueblo con la lucha, tomó todas las tierras para sí mismo y continuó con el régimen británico como persona negra y la opresión empeoró, perpetró masacres en los 60 y 70.

Cuando murió Kenyatta en 1978, tomó el mando el presidente Moi. Su política la llamaba *nyayo*, que significa *huellas*, porque seguiría por las huellas de Jomo Kenyatta. Él fue fascista, muy represivo, e implementó el neoliberalismo en los 80. Hubo un intento de golpe contra su régimen en 1982, después del cual se tornó más sanguinario. Pero esto dio lugar a un ascenso de la lucha en los 90 cuando los movimientos de izquierda se fortalecieron. Surgieron el Movimiento Mwakenya y el Movimiento 12 de Diciembre, algunos de cuyos compañeros siguen con nosotros.

El régimen de Moi llegó a su fin en 2002, cuando la gente se había hartado y querían sacarlo. Llegó Mwai Kibai, que ha sido considerado el mejor presidente que hemos tenido, pero en realidad no es así. Con su gobierno comenzó a entrar el imperialismo chino.

En 2013, Kibai no podía volver a reelegirse y ganó el hijo del primer presidente, Uhuru Kenyatta, que fue de las peores cosas que han pasado. Su régimen ha estado cruzado por la corrupción y los asesinatos por parte del Estado.

Hoy no estamos mucho mejor

que antes de la independencia, estamos bajo un neocolonialismo, lo que llamamos *ukoloni mamboleo* en swahili. No estamos en control de nuestro país: está bajo el control de otros países, como Estados Unidos y Reino Unido, que no nos gobiernan directamente pero ponen títeres en el poder. Además, Kenia fue una colonia con población implantada y los colonos no se fueron después de la independencia. Siguen aquí, son dueños de grandes extensiones de tierras ricas, muchas veces matan impunemente a los locales. A esto nos referimos cuando hablamos de neocolonialismo. Los gobernantes blancos salieron, pero la estructura local sigue siendo colonial.

No ha habido un verdadero cambio desde el período previo a la independencia. El pueblo luchaba por las mismas cosas por las que sigue luchando. Los Mau Mau luchaban por la tierra, pero no la consiguieron. La tierra se la quedó el primer presidente, que fue el hombre más rico del país, y su hijo es el actual presidente. En este país los políticos son los hombres más ricos, y claramente no les importa su pueblo. La gente vive endeudada, en especial en las zonas urbanas. Todo es muy caro y todo empeora. Entonces no podemos hablar de haber ganado nada como pueblo desde la independencia. Por eso insistimos en que hay que cambiar el sistema.

Hoy la situación política en Kenia es muy turbulenta. Hay que hablar de la crisis del neoliberalismo, porque las masas no pueden obtener comida y la vivienda y la salud son inalcanzables para el 99% de los ciudadanos. La



Alejandro Bodart, con la conducción de la LSR keniana.

educación está mayormente privatizada y es muy desigual. Muchos no tienen acceso a las necesidades básicas.

Siendo éste un año electoral, los políticos recorren todos lados haciendo promesas pero no confiamos en ellos, porque sabemos que hay que cambiar el sistema, no los políticos. Entonces nos concentramos en brindarles educación política a las masas.

En estas elecciones hay dos protagonistas. Uno se llama William Ruto, actual vicepresidente, y el otro es Raila Odinga, líder de la oposición. Los dos tienen acuerdos lucrativos con los que supuestamente mejorarían la vida de la gente común, pero no van a cumplir nada de eso, porque ya han gobernado. Uno es vicepresidente y el otro fue primer ministro entre 2008 y 2013. Dicen que van a hacer algo.

¿Por qué no lo hicieron siendo parte de los últimos gobiernos? Odinga está prometiendo darles 60 dólares por mes a todos si gana la elección. No lo va a cumplir. Usan estas propuestas como carnada para que la gente los vote.

¿Cómo ven la situación del continente africano?

África es un continente de 55 países. La situación política en África es sorprendente. Hubo muchos acontecimientos últimamente. De Sudáfrica a Egipto, de Somalia a Nigeria, de Marruecos al Congo. En este 2022 tendría que haber elecciones en ocho países, pero Libia pospuso sus elecciones; Mali tendría que tener elecciones el 27 de febrero, pero allí hubo un golpe, el segundo desde la pandemia; se habían prometido elecciones después del golpe, pero por la intervención de Francia en ese país se han postergado a 2026. Kenia tendrá elecciones en agosto, Somalia en diciembre.

La situación está marcada por una serie de golpes en África Occidental. En los últimos



Los tres dirigentes entrevistados.



cinco años hubo seis golpes, en Mali, Burkina Faso, Guinea, Sudán, un pseudo golpe en el que los imperialistas franceses asesinaron al presidente de Chad y su hijo fue instalado como líder. Recientemente fue derrotado un golpe en Guinea Bissau. Estos golpes tienen un mensaje. La mayoría de los países hermanos de África Occidental son controlados por el imperialismo francés. Mali tiene las reservas de oro más grandes de África, pero son los franceses quienes controlan el oro allí. Recientemente el presidente expulsó al embajador francés, porque la Unión Europea había enviado soldados a Mali y este los expulsó y hubo una fuerte reacción contra Mali. Esto es porque los golpes que se dieron en Mali y Burkina Faso fueron dirigidos por sectores que luchan contra el imperialismo francés en esos países, planteando que es mejor si manejan ellos sus propios asuntos. Es muy interesante, porque en las últimas semanas hubo movilizaciones masivas en Mali contra los franceses y en toda África la gente está mostrando solidaridad con el pueblo de Mali, porque han dicho basta. Aparte de los golpes, la situación en África Occidental está marcada por una fuerte presencia militar de Occidente en Chad, República de África Central, que están ahí para asegurar la explotación de los recursos.

Si vemos África del Este, han habido muchos ataques terroristas en Mozambique, y fue muy sorprendente cuando el ejército norteamericano envió a los boinas verdes. Uno se pregunta por qué. Resulta que allí hubo muchas huelgas en una de las refinerías de petróleo más grandes de África. En Etiopía, los imperialistas intentaron impulsar un golpe para voltear al primer ministro. Egipto tiene un régimen títere sostenido por Occidente y Etiopía está construyendo un dique que puede afectar acceso del Nilo a Egipto. Entonces hay mucho conflicto en Etiopía entre soldados de Eritrea, en el norte de Etiopía, que vienen luchando desde los 70. Etiopía es un país instrumental en África, ya que su capital era el centro de la Unión Africana.

En Sudáfrica hay muchas luchas por la expropiación de tierras sin compensación, en las que los negros nativos sostienen que desde el fin del *apartheid* nunca han tenido control de sus tierras, y en respuesta a los ataques xenófobos de diversas partes de África, que siempre han sido alimentados por el dominio de la minoría blanca sudafricana. Más recientemente hubo masivas movilizaciones contra los femicidios; las estadísticas señalan que hay 9 por día en la región de Sudáfrica, Namibia, Botswana.

En el norte de África, donde la Primavera Árabe barrió a los regímenes autoritarios en Argelia, Túnez, Egipto, en 2016 los estudiantes en Sudán se rebelaron

contra las medidas de ajuste del gobierno de Omar al-Bashir. Y el presidente respondió conformando un ala radical del ejército, compuesto de fascistas de su tribu. Entonces el pueblo se unió con los estudiantes y el proceso llegó a un clímax en 2019. Pero entonces los luchadores cometieron un error al unirse con el Partido Comunista. Se deshicieron del gobierno de al-Bashir pero confiaron en los «profesionales» del PC, que no habían participado de la rebelión. Cuando llegaron al poder, esos «profesionales» negociaron con el ejército, que se comprometió a llamar a elecciones unos meses más tarde. Hasta hoy no las han convocado. Entonces el pueblo se dio cuenta que confiaron en la gente equivocada y volvió a movilizarse en 2020, pero el ejército los derrotó. Sirve como lección de que sin una vanguardia revolucionaria es muy difícil triunfar.

Ustedes le dan una gran importancia al panafricanismo: ¿nos pueden decir qué significa y cuál es su posición al respecto?

El panafricanismo fue desarrollado por la diáspora africana en el mundo, en particular del Caribe a fines del siglo XIX. En ese momento era un llamado a la unidad de las personas de origen africano. Luego paso a ser un llamado a la vuelta a África. Más adelante evolucionó a una serie de reuniones en Europa, donde el primer Congreso Panafricano se celebró en 1900 en Londres, dirigido por los africanos del Caribe y Norteamérica.

En el quinto congreso, que se realizó en Manchester en 1945, estuvieron presentes varios de los que serían primeros presidentes en África, como Kwame Nkrumah de Ghana y Jomo Kenyatta de Kenia. Allí se comenzó a plantear como objetivo la independencia de África.

El movimiento pasó de la idea de unificar a los africanos al llamado a volver a África y luego se transformó en un movimiento para luchar por la independencia del continente africano.

Después que Ghana se convirtiera en el primer país africano en ganar su independencia en 1957, el presidente fundador dijo que Ghana no sería libre hasta que no fuera libre toda África. Se convirtió en un llamado a la lucha en el continente.

La independencia se ganó por dos

vías distintas en África: algunos países atravesaron una lucha armada, otros la negociación. En Kenia se ganó con la lucha armada, pero los negociadores usurparon el poder.

A fines de los 50 y en los 60, el concepto del panafricanismo comenzó a cambiar, porque la gente comenzó a darse cuenta que de poco sirve la libertad si otros africanos no son libres. En el África del Este tuvimos a Tanzania logrando la independencia en 1961 y el presidente fundador diciendo que podían posponer su independencia hasta que nuestros países hermanos de Kenia y Uganda se liberen. Entonces los 60 le imprimen una nueva identidad al panafricanismo: surge un panafricanismo de unidad social de los africanos, de la idea de que un pueblo no es libre mientras otros pueblos no lo sean. Al mismo tiempo había quienes tenían un concepto de panafricanismo en el cual se reemplazan las viejas formas coloniales por la elite africana, que llegó al poder en la mayoría de los países donde se llevaron adelante las negociaciones.

Kwame Nkrumah para entonces entiende que la unidad de África no puede ser solo unidad entre todos, las elites y los pueblos, y que la unidad tiene que basarse en la lucha de clases. Dice que no alcanza con la independencia. El panafricanismo que nosotros impulsamos tiene sus raíces en Kwame Nkrumah, el panafricanismo revolucionario. Es un concepto ideológico que buscó tender un puente entre los pueblos de África, los que pueden haber nacido fuera de África y quienes creen en una África libre y socialista.

El panafricanismo es esencialmente la unidad de los pueblos africanos. En África hay quienes se inclinan hacia los intereses de la burguesía; son quienes mantienen a África como está, dividida. Los revolucionarios que son panafricanos reconocen que los pueblos africanos debemos unirnos,



Bodart, en una de las reuniones en Nairobi.

romper con el imperialismo y el neocolonialismo. Entonces el panafricanismo revolucionario es antiimperialista y anticapitalista. El panafricanismo revolucionario es la unificación de toda África en un Estado socialista unificado.

Hay tres tipos de panafricanismo hoy. El revolucionario, antiimperialista, anticapitalista, antisionista y socialista. Hay un panafricanismo reaccionario, que sostiene los dirigentes de los Estados africanos, que no es ni antiimperialista ni anticapitalista, que solo dice que como somos África nos tenemos que unir: es un panafricanismo burgués, que prefiere una empresa africana a una empresa de Estados Unidos, aunque ambas exploten sus trabajadores por igual. Y también hay un panafricanismo nacionalista, que viene de un debate desde los 60, de un grupo que niega la presencia de la lucha de clases en África. Una escuela de pensamiento llamada *negritud*, reivindicada por el primer presidente de Senegal. Planteaba que África es socialista por naturaleza y que por ende solo hace falta promover los valores africanos. Esta escuela responde a la posición de clase de quienes la sostienen: la pequeña burguesía.

Es importante saber que el panafricanismo es extremadamente popular en las masas. La inmensa mayoría del pueblo africano quiere unirse, cree que no tiene sentido tener fronteras separándonos. Entonces los dirigentes burgueses en el poder reconocen esto y adoptan discursos de unidad africana, pero no son genuinos, porque son cómplices de la división de África.

Nosotros somos revolucionarios panafricanos. Sostenemos un panafricanismo anticolonial, porque hay que sacarse de encima el colonialismo para lograr una África unida y creemos que la única forma de lograrlo es con una revolución socialista, superando el capitalismo existente. Nuestra propuesta es una África socialista unificada. Integramos la dirección del Movimiento Panafricano en Kenia y organizamos paneles y actividades en el Día de Liberación de África.

¿Qué es la RSL, qué los llevó a fundarla y qué recorrido han hecho hasta ahora? ¿Qué propuestas tienen? ¿Qué actividades llevan adelante?

La Liga Socialista Revolucionaria (RSL) se fundó en agosto de 2019. Previamente se llamaba Liga de

Conversando con la militancia.



Jóvenes Socialistas, y había sido durante varios años la liga juvenil del Partido Comunista de Kenia, que hasta enero de 2019 se llamaba Partido Social Demócrata de Kenia.

El partido había sido muy burocrático con la Liga de Jóvenes. Nosotros teníamos tantas propuestas para desarrollar la lucha, pero todo entraba en procesos burocráticos que desanimaban. Había una desconexión entre la dirección del partido y la base, no solo la juventud.

También hubo algunos desacuerdos fundamentales. Por ejemplo, el presidente del Comité Central participó en las elecciones en 2017 llamando a votar al presidente Kenyatta, para tener un cargo en el gobierno. Y lo llamó a votar y luego fue designado como asesor del gobernador de su distrito. Y esto se hizo sin siquiera consultar al partido. En la universidad nuestros miembros nos preguntaban: «¿Hey, acabamos de llamar a votar al presidente?»

También el asunto de China. El partido sostenía la posición de que China no es imperialista porque tiene un Partido Comunista. Lo que muestra una falta de comprensión no solo de la situación mundial, sino de la dialéctica fundamental.

El motivo por el cual logramos mantener la organización intacta cuando rompimos es que ya hacía tiempo que éramos autónomos. Éramos la juventud del partido, pero hacíamos la mayoría de las actividades de manera independiente, ya captábamos directamente a la Liga de Jóvenes, y eso actuó como un escudo cuando ocurrió la ruptura.

La RSL es una organización revolucionaria, del socialismo científico. Nuestro objetivo es una revolución socialista en Kenia, en África y en el mundo entero. La estrategia para lograrlo es organizar a las masas, organizar la vanguardia que puede dirigir a las masas para conquistar la revolución. Lograr esto requiere trabajar en conjunto con otras organizaciones socialistas del mundo para organizar la vanguardia socialista mundial.

La RSL se organiza en células; cada miembro de la organización es miembro de una célula que se reúne todas las semanas. Las células son nuestra unidad básica organizativa, porque es donde se discute la ideología y se organizan las tareas. Nuestras actividades incluyen brindar educación política. Hemos podido llevar adelante campañas políticas sobre diversos temas.

Cuando comenzó la pandemia, por ejemplo, lanzamos la Marcha Popular, que es una campaña permanente, basada en doce puntos, con los cuales esperamos



Una referente de la Liga Socialista Revolucionaria.

acercar franjas de trabajadores kenianos a la lucha en una resistencia popular contra el régimen político y contra el sistema.

Entonces: si no tienes comida, súmate a la Marcha; si no tienes salud, súmate a la Marcha, si no tienes trabajo, súmate a la Marcha, si no tienes acceso a productos de higiene menstrual, súmate a la Marcha, si no tienes acceso a una educación de calidad, súmate a la Marcha, etc.

Hacemos educación política, para difundir ideas y luchas y popularizar la organización y captar. Y también para aumentar la conciencia de clase entre los trabajadores en Kenia.

Hemos avanzado mucho en poco tiempo. Evidentemente este mensaje es muy popular en las masas. Cada vez que vamos a ver gente, o nos llaman, se quieren sumar a la organización. En el momento tenemos unos 2.000 miembros afiliados y unos 2.000 más en la periferia. Tenemos por lo menos una célula en 35 de los 47 distritos del país. Y esto no es el fin: queremos construir un gran movimiento de masas que sea el partido de vanguardia que pueda dirigir la revolución.

Los escasos recursos han sido un factor muy limitante a nuestro crecimiento. Recaudamos fondos con las contribuciones de los miembros. Cada miembro del Comité Central contribuye con 50 dólares por mes. Los dirigentes de célula contribuyen por los menos con 5 dólares por mes para el funcionamiento de la célula. Los

miembros de los asentamientos, que viven con menos de un dólar por día, aportan con actividades. También tenemos amigos del partido que aportan económicamente.

Un pilar de la nuestra intervención es en los

Centros de Justicia Social que organizan activistas en los barrios en defensa de los derechos humanos, contra las injusticias que se viven en los asentamientos. Muchos de nuestros miembros militan en los Centros de Justicia Social, en muchos de ellos tenemos células de la RSL y ofrecemos clases de educación política. Miembros nuestros dirigen muchos Centros y varios están en la dirección de la red nacional de Centros de Justicia Social.

También hay Centros de Justicia Social de Mujeres que se organizan para atacar los problemas particulares sufridos por las mujeres. Son lugares con mucha violencia contra las mujeres, violaciones, femicidios. Nuestras compañeras militan ahí y le imprimen a esa opresión una identidad política, señalando que las violencias ocurren por el fracaso del sistema político. Combaten el feminismo burgués, planteando una perspectiva de clase. Hoy la mayoría de las activistas de los Centros de Justicia Social de Mujeres son miembros de la Liga de Mujeres de la RSL.

El Centro de Justicia Ecológica lo dirige actualmente una compañera nuestra. Los Centros Ecológicos son muy importantes, en asentamientos que están al lado de basurales, organizan mucha gente para limpiar y recuperar espacios, hacer proyectos, y nuestros compañeros llevan adelante ahí también la educación y organización política.

Como parte de nuestra militancia, vamos también a los trabajadores de zonas industriales en Nairobi. Acá son muy débiles los sindicatos, entonces vamos directamente a los trabajadores. El año pasado fuimos a ver unos trabaja-

dores del té de Unilever. Sus condiciones de trabajo son muy pobres, no tienen cobertura médica, ni vivienda, cobran muy poco y están preocupados por las máquinas que la empresa quiere introducir para remplazarlos. Nos reunimos con ellos cada dos semanas, y un grupo se ha sumado a nuestra organización. En otras zonas tenemos células de trabajadores del sisal, de la caña de azúcar, docentes.

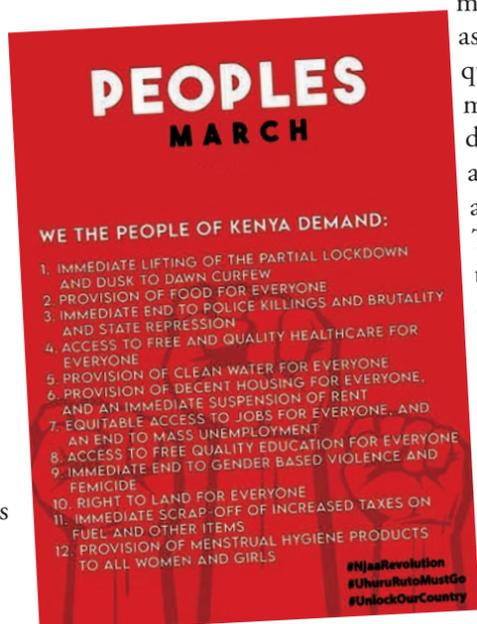
¿Quisieran agregar algo más?

El internacionalismo es uno de los pilares de nuestro manifiesto, que está publicado en varios idiomas en la página de la LIS. Ninguna revolución puede perdurar aislada. Necesitamos encontrar compañeros que piensen parecido a nosotros por todo el mundo y este es el principal motivo por el cual nos sumamos a la Liga Internacional Socialista. Estamos muy entusiasmados con trabajar con ustedes, significa un nuevo capítulo en África.

Queremos aportar ideas de este lado del mundo. Queremos aportar sobre el panafricanismo, publicar notas y aportar al programa de la LIS. También queremos sumarnos a las actividades, porque las ideas fundamentales de la LIS son las que sostenemos nosotros también.

Hemos participado del Congreso de la LIS, hemos estudiado los documentos y estamos plenamente de acuerdo con ellos. Vamos a aportar a los debates y a traducir los documentos al swahili para que más compañeros los puedan estudiar. Pero lo más importante es darnos cuenta que el internacionalismo es el aspecto más fundamental, porque el sistema es mundial, y la revolución también tiene que ser mundial. No se puede tener socialismo en un país, y para tener una revolución socialista internacional tenemos que tener una organización internacional, y esa organización creemos que es la LIS.

Desde Kenia, les mandamos a los compañeros de todo el mundo nuestro amor y agradecimiento revolucionarios y nuestra completa solidaridad a la causa que llevan adelante. Saludamos su tenacidad y su compromiso con la lucha, y ofrecemos nuestro compromiso de que continuaremos luchando revolucionariamente, con las armas que sean necesarias para derrotar al imperialismo, al capitalismo, al neocolonialismo, al sionismo y toda forma de opresión.



Vista de un foro político de la LSR.

¡Reafirmar el PSOL en la reorganización de la izquierda brasileña!

¡Por un PSOL independiente con candidatura propia!

No aceptamos el frente amplio de Lula/Alckmin

La reunión de la Ejecutiva Nacional del PSOL celebrada el pasado viernes (11/02) acaba de aprobar una resolución que orienta “el proceso de negociación con la precandidatura del ex presidente Lula”.

Pero esta resolución es contraria a lo aprobado en el 7º Congreso Nacional del PSOL. El Congreso aprobó que para derrotar a Bolsonaro en el proceso electoral es necesario: a) Autorizar a la Ejecutiva Nacional del PSOL a iniciar diálogos formales para la construcción de un frente electoral de izquierda con miras a la unidad a nivel nacional, así como autorizar a las Ejecutivas Estaduales a hacer lo mismo a nivel local cuando sea posible, teniendo en cuenta la necesidad de derrotar a la extrema derecha y a los gobiernos reaccionarios que tienen una agenda alineada al gobierno de Bolsonaro”. Así como, para la definición de nuestra táctica para convocar una Conferencia Electoral.

La mayoría de la dirección nacional del PSOL, en la práctica, cambia la resolución que ella misma aprobó y que abandona al partido a la irrelevancia política en la coyuntura nacional. Las declaraciones públicas de los compañeros de la mayoría han ido en dirección contraria a las resoluciones. Sin embargo, el hecho es que existe un bloque opositor de izquierda en el partido que considera que el apoyo a la candidatura de Lula/Alckmin, de conciliación nacional, no sólo es antagónico a la propuesta del Congreso de construir un frente de izquierda, porque las articulaciones de Lula son con los sectores que promovieron el impeachment que derrocó a Dilma y que generó el gobierno ilegítimo de Temer, así como la aprobación del conjunto de contrarreformas aprobadas en el Congreso.

Por lo tanto, al final, la posición de Lula no ayuda a derrotar al bolsonarismo en las elecciones.

Con la fórmula Lula/Alckmin, no habrá revocación de las contrarreformas neoliberales aplicadas en los últimos años, que tanto penalizan a la clase trabajadora, no habrá impuestos a las grandes fortunas, ni el no pago de la infame deuda pública, que subordina a nuestro país al capital financiero. Con la fórmula Lula/Alckmin no habrá Frente de Izquierda, porque toda la política de Lula y de quienes apoyan esta fórmula es construir el Frente Amplio con los viejos políticos corruptos y burgueses, como su vicepresidente Geraldo

Alckmin, Renan Calheiros, Eunice Oliveira y Kassab, del PSD (partido que tiene un Ministerio en el Gobierno de Bolsonaro) y grandes empresarios, como Luiza Trajano. Una reedición agravada de la política de conciliación de clases de los gobiernos petistas de Lula y Dilma.

La situación actual del PSOL nos obliga a mantener el necesario debate político, con todas nuestras energías para ser coherentes con nuestro programa fundacional y evitar la capitulación del partido a la política de conciliación de clases. No aceptamos la propuesta de la mayoría de la dirección nacional y defendemos

Que la Dirección del PSOL cumpla con la resolución del Congreso que convoca la Conferencia Electoral. Precedido por reuniones plenarias de base en los estados, con espacio para todos los cargos, como el de la precandidatura a la presidencia del compañero Glauber Braga, con la elección de delegados de base;

Que la Conferencia ratifique la orientación aprobada en el Congreso de buscar la construcción de un Frente de Izquierda.

Que se garantice un espacio democrático en los plenos de los programas para todas las posiciones expresadas en el partido.

Por ello, convocamos a la militancia a un plenario nacional el miércoles 16 de febrero a las 19 horas. Y el 18/02 para el lanzamiento del Programa de Precandidatura Glauber Braga

Firman:

Glauber Braga - pré candidato a Presidente da República

MES

Fortalecer o PSOL

APS

Comuna

Luta Socialista

CST

Alicerce

Alternativa Socialista

Anticapitalistas

Avança PSOL

Centralidade do Trabalho

LRP

Nova Práxis

PSOL pela Base

Socialismo ou Barbárie

Vamos à Luta - SC

Brasil: Con

Alternativa Socialista/PSOL – LIS Brasil

Las manifestaciones Fora Bolsonaro, intensificadas el año pasado, aislaron a la banda de corruptos y genocidas, pero no lograron imponer su caída por las calles. Los factores objetivos estaban maduros en toda su potencia, pero no fueron suficientes, y casi siempre no lo son, para mover las masas contra una situación insostenible de miseria absoluta, hambre, desempleo, inflación y violencia y para desestabilizar a las clases dominantes. El pacto podrido entre el sector burgués más visceral del régimen, el Centrão, con el gobierno de Bolsonaro, asaltando las carteras ministeriales, es uno de los factores que explican la permanencia artificial hoy del gobierno. Pero no es el único, ni el central.

La postulación de Lula, con amplia influencia, como precandidato a la Presidencia de la República, intencionalmente en el momento que ganaron musculatura las manifestaciones de vanguardia contra Bolsonaro el año pasado, combinado con el apoyo desmovilizador del PT/CUT vía la Campaña Fora Bolsonaro, sin duda expresaron lo más conservador del factor subjetivo. Frente a la incertidumbre de las calles, pesa el recuerdo de un posible gobierno más «próspero» de Lula que terminó su segundo mandato en 2010 con un 87% de aceptación en una encuesta, 95% en la región Nordeste.

La mayoría no es indiferente a los intereses materiales. Aun con el lulismo y el petismo en una dinámica general de crisis, con diferentes oscilaciones, las actuales condiciones de miseria, sumadas a la progresiva ausencia en el factor subjetivo, la existencia de una organización consecuente con influencia, empujan a la mayoría de la población a aferrarse al recuerdo de la reciente estabilidad económica de los dos primeros mandatos del ciclo gubernamental petista. Es comprensible que se escuche cada vez más «ya nadie soporta a Bolsonaro, pero viene Lula», pero no es aceptable que una organización que se dice socialista rebaje su programa a la conciencia inmediata imperante, abandonando por completo la paciente educación de las masas. El próximo ciclo de gobierno petista, cada vez más evidente, no repetirá la misma dinámica del primero. Las condiciones económicas y políticas en el mundo post-2008, en el Brasil post-2013, la polarización en la lucha de clases y la crisis del régimen político, no favorecerán una solución rápida de los problemas con un gobierno de «reconstrucción nacional».

Bloco PSOL de Todas las Lutas a la derecha

Si es cierto que la candidatura de Lula cumple hoy un papel conservador del elemento subjetivo, también es cierto que el servilismo de la dirección mayoritaria del PSOL entierra el compromiso histórico del partido con las aspiraciones populares y prioriza sus propios intereses. Juliano Medeiros, presidente del PSOL y vinculado a Primavera, afirmando que «Alckmin no hace necesariamente imposible un frente de izquierda» y Guilherme Boulos abandonando a petición de Lula la precandidatura al gobierno del estado de São Paulo, aprobada en la instancia más democrática del PSOL, el 7º Congreso Nacional, y entregado a Fernando Haddad (PT) con la promesa de un futuro apoyo a la municipalidad, muestra que el interés no se limita a apoyar la candidatura



tra el liquidacionismo del PSOL. ¡Por la independencia de clase hasta las últimas consecuencias!

burguesa del frente popular, bajo el nombre de «Frente de Izquierda», sino a formar parte del futuro gobierno.

Si Primavera y Revolución Solidaria señalan su intención de subirse definitivamente a un posible gobierno de Lula, la Resistencia, en la división de tareas del PTL (PSOL de Todas las Lutas), cumple la función de sistematizar el servilismo a Lula/PT con la excusa de seguir la conciencia de las masas. Para la Resistencia y su mentor, Valerio Arcary, cualquier movimiento político del PSOL obstaculizará la victoria electoral de Lula. En esta lógica, lo ideal es que el PSOL haga los mínimos movimientos -sin excluir, por supuesto, el afán de ampliar la dependencia del parlamento burgués-. El cinismo político de la Resistencia se expresa, y seguirá expresándose, por etapas: frente de «izquierda» con Lula → rechazo de una posible fórmula Lula-Alckmin → aceptación de la fórmula Lula-Alckmin, pero con un programa de «izquierda» → aceptación del frente popular burgués tal como viene, con el PSOL expresando «su» programa. Por otro lado, la apática Insurgencia (sección del Secretariado Unificado) se limita a informar sobre el significado clasista de la candidatura y el gobierno de Lula, sin señalar en una sola línea cuáles son las tareas del PSOL contra el frenteampulismo.

De todo esto, la única conclusión obvia es que el Bloque PSOL de Todas las Lutas-PTL (Primavera, Revolución Solidaria, Resistencia, Insurgencia y Subverta), la dirección mayoritaria, está tirando a la basura el programa fundacional del PSOL. No satisfecho con la participación del PSOL en el frente popular burgués, también tumbó el 7º Congreso Nacional del PSOL, que tuvo lugar el año pasado, y todas las demás instancias, para cerrar su acuerdo de federación de partidos con la REDE, un partido pequeño-burgués, con un programa burgués y financiado por la familia Setubal, dueña del banco Itau.

La posible concreción de la Federación del partido con REDE supone un cambio programático cualitativo del PSOL. A diferencia de las coaliciones, que el PSOL también hace absurdas coaliciones con partidos burgueses en estados y municipios, la Federación resulta en tener un programa común para un período de al menos 4 años, con convivencia y acuerdo común nacional, estatal y municipal. ¿Qué tipo de programa mínimo es posible con un partido de capitalismo «verde» financiado por el sector parasitario-especulativo? A diferencia del cinismo señalado de



que esto será una presión positiva sobre los sectores de «izquierda» de REDE, la Federación empujará trágicamente al PSOL hacia la derecha.

No nos hacemos ilusiones sobre lo que es el PSOL, con sus propias limitaciones programáticas, sin un norte revolucionario, pero entregar esta importante experiencia de la izquierda en los últimos años, referente de la vanguardia que salió contra interminables ataques, en manos de la adaptación material al régimen burgués, significa retrasar, y no acelerar, el proceso de reorganización y referenciación de la vanguardia combativa y de nuestra clase. No somos puristas, la crisis del petismo no ha llevado a un partido revolucionario, ha llevado a un partido amplio, con las mismas limitaciones, pero en un proceso de degeneración más acelerado. Pero el PSOL sigue siendo una referencia. Hay que luchar para que todo esto no se derrumbe en un nuevo y profundo descrédito; por el contrario, con la experiencia y la radicalización, debe avanzar hacia otra forma de organización, con un norte revolucionario consecuente.



Un llamado a la Oposición de Izquierda y al MES

¿Vale todo? Para la dirección mayoritaria todo vale. Para detener la serie de ataques del bloque sin principios de la dirección mayoritaria, es urgente que la Oposición de Izquierda, que representa el 44% de los delegados en el 7º Congreso Nacional del PSOL, unifique las luchas en defensa del programa fundacional del partido. Para ello, es necesario revisar la línea política, sin zigzagueos como equivocadamente hacen los compañeros del MES, oscilando desde la correcta defensa de la precandidatura combativa de Glauber Braga hasta la indecisión del apoyo a la Federación con REDE. No es posible agrupar a la Oposición de Izquierda votando la misma política que el Bloque PTL. Hay que reforzar el PSOL en la izquierda y poner en pie un polo de atracción para los que se están desilusionando con el giro a la

derecha de la dirección. Para ello, nuestra firmeza política y programática es fundamental. Debemos afirmar y defender un programa anticapitalista, feminista y ecosocialista del PSOL, opuesto al proceso de refundación del Bloque PTL. Negociar una salida intermedia, la Federación, significa perder radicalidad y legitimidad en la vanguardia que pretendemos organizar.

Nosotros de Alternativa Socialista, miembros del Movimiento de Izquierda Radical (AS, LS, SOB, PSOL pela Base, LRP, GAS), llamamos a los compañeros del MES, Fortalecer, CST, APS, Comuna, LSR, Alicerce, Centralidade do Trabalho, Revolução Brasileira, a cerrar filas en defensa del PSOL:

- Hasta las últimas consecuencias para la propia candidatura del Frente de Izquierda Socialista con el PSOL (o el 44% del PSOL), PSTU, UP, PCB y organizaciones socialistas/clasistas.
- Contra la Federación Política con REDE. La Federación es el fin del Partido Socialismo y Libertad tal y como lo conocemos hoy.

- Lanzar precandidaturas socialistas para los gobiernos estatales.

¡Iremos hasta las últimas consecuencias contra el liquidacionismo y el bloque mayoritario PSOL de Todas las Lutas!



Día internacional
de la mujer trabajadora

El 8M a Plaza de Mayo y a todas las plazas del país

La pandemia agudizó los males del capitalismo patriarcal para las mujeres y las disidencias. Por eso, en todo el mundo, este 8 de Marzo volvemos a las calles. En nuestro país la realidad está atravesada por el acuerdo gobierno-FMI, que implica mayores ajustes para todo el pueblo trabajador y en especial para nosotras y nosotros.

Las agrupaciones políticas y sindicales que integran el gobierno nacional podrán repetir que "la deuda es con nosotras". Pero se niegan a movilizar contra el acuerdo con el Fondo. Y casi todas apoyan a Gómez Alcorta, la ministra de cartón pintado. Por eso este 8M la unidad de acción queda en manos de la izquierda y los sectores combativos.

Como bien dice un texto conjunto del FIT Unidad: "Nuestra pelea es contra el hambre, que tiene a las mujeres y niños como víctimas principales. Es por la ESI, por separar las iglesias y el Estado, y anular sus subsidios. Es por el pleno respeto a ILE y la IVE. Es contra los femicidios y todas las violencias, cuyos responsables son el Estado y sus gobiernos. Es en defensa de las Thelma y las Maia, por justicia por Lucía Pérez y todas las que sufren situaciones similares. Es por Tehuel, Hígui y todos los derechos de las disidencias sexo-genéricas. Es en defensa de las trabajadoras ocupadas y desocupadas, y contra las burocracias de la CGT y la CTA que apoyan el ajuste del gobierno, el FMI y las patronales".

En CABA, una asamblea de agrupaciones feministas y LGBTI acordó llamar a marchar el 8M de Congreso a Plaza de Mayo levantando tres consignas centrales. En todo el interior habrá convocatorias similares. Como socialistas revolucionarias que luchamos contra la opresión y explotación capitalista, como cierre le sumamos el lema aprobado en el 1° Congreso Mundial de nuestra Liga Internacional Socialista, la LIS. ¡El 8 de Marzo marchá con nosotras y nosotros!

- **No al pacto del gobierno y el FMI**
- **Ni Una Menos: contra la violencia a las mujeres y la diversidad**
- **Basta de represión a las, los y les que luchan**
- **Mujeres trabajadoras, por la igualdad y el socialismo**

